N. JRUSCHOV DESPLEGÓ ABIERTAMENTE LA BANDERA DE LA ESCISIÓN Y DE LA TRAICIÓN

HX
632
A1
W9
no.1436

MAIN

TIRANA, 1963

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
University of Alberta Libraries

https://archive.org/details/njruschovdespleg00unse_0

N. JRUSCHOV DESPLEGÓ ABIERTAMENTE LA BANDERA DE LA ESCISIÓN Y DE LA TRAICIÓN

(En relación con la carta abierta del CC del PC de la URSS)

Artículo publicado en el diario «Zëri i Popullit» del 4 de octubre de 1963.

EMPRESA EDITORIAL DEL ESTADO «NAIM FRASHËRI»
TIRANA, 1963

Como ya se ha hecho noto en la prensa, el 14 de julio en la Pravda fue publicada una carta abierta del C C del P C de la U R S S, dirigida a todas las organizaciones del partido y a todos los comunistas de la Unión Sovietica, cual respuesta a la carta del C C del P C de China del 14 de junio. Esta carta fue publicada ayer enteramente también en nuestro periódico.

Toda la propaganda de la odierna dirección soviética y de todos aquellos que la siguen, se movilitó para dar a esta carta amplia publicidad. Se habló sobre un «nuevo documento programático para todo el movimiento comunista internacional», y sobre un «nuevo brillante modelo del marxismo creador» el cual, por asi decir, es «un precioso contributo en defensa de las tesis fundamentales del marxismo-leninismo y de las Declaraciones de Moscú», de los ataques de los asi dichos «dogmáticos», etc. Tales prácticas son algo ordinario para los revisionistas modernos en relación a cualquier material que publica el grupo de N. Jruschov, sea este discurso, artículo, carta o resolución. Peró, el mismo facto que cada dos meses sale a la luz un «nuevo manifiesto comunista», demuestra claramente el verdadero valor de estos documentos.

La camarilla de Belgrado recibió con particular entusiasmo la carta abierta del C C del P C de la

U R S S. La prensa yugoeslava está llena de numerosos materiales, en los cuales se respalda, con fuerza, la política escisora de N. Jruschov, se hace presente la identidad de los puntos de vista, entre la camarilla de Tito y el grupo de N. Jruschov, se alaba a gran voz la «resolución» de N. Jruschov, para rechazar los puntos de vista del P C de China, para no permitir ningun compromiso ni concesión y lo incitan a llevar a cabo la lucha contra el P C de China y contra todos los demás partidos marxistas-leninistas. La camarilla de Tito tiene completa razón para saludar esta carta abierta, porque en aquella ve, una vez más y con mayor claridad, que el grupo de N. Jruschov avanza rapidamente en el camino de la traición, en el cual, él mismo, se había encaminado anteriormente y donde había hecho lo posible de atraer, desde hace tiempo, a Jruschov y a todo su grupo.

También los imperialistas y todos los reaccionarios se encuentran extremadamente entusiasmados por la carta abierta del C C del P C de la U R S S. La prensa occidental ha dedicado numerosos comentos a esta carta, sobre la cual se expresaron favorablemente, también numerosas personalidades oficiales. Pero, porque esta carta hizo tanto placer a los imperialistas y a todos los reaccionarios? La prensa occidental no ha encubierto minimamente estas razones. El periódico americano «New York Herald Tribune» escribía abiertamente el 15 de julio de 1963 que, «el Occidente tiene vitales intereses por el conflicto chino-indiano» y es por esta razón que «el Occidente se interesa mucho por los asuntos internos del imperio comunista». La prensa y las personalidades occidentales han considerado la carta

abierta como un «documento interesante» que «sacudió en los cimientos la unidad del mundo comunista», que fortalece «la posibilidad del acercamiento de la Unión Soviética con el Occidente», etc. etc. La carta abierta del C C del P C de la U R S S fue saludada con gran júbilo por los imperialistas y reaccionarios, porque en esta carta, no vieron solamente un ataque frontal contra el marxismo-leninismo, contra todos los paises socialistas y contra los partidos comunistas que permanen en sólidas posiciones revolucionarias, pero vieron, por de más, otra prueba convinciente que N. Jruschov avanza rapidamente en el camino del acercamiento y de la reconciliación con ellos.

A lo mejor sería suficiente el facto que, la carta abierta del C C del P C de la U R S S, es alimento y fuente para la campaña anti-china de los imperialistas y para todos los reaccionarios, que aquella fue aprobada y saludada por los enemigos del socialismo y del marxismo-leninismo, por los imperialistas, por los reaccionarios y los traidores de Belgrado, para demostrar que aquella no es otra cosa que un documento antimarxista y antisocialista, un manifiesto de traición, que se debe condenar y rechazar por todos los partidos marxistas-leninistas y por los comunistas revolucionarios.

Un ataque frontal contra la linea general del movimiento comunista internacional

Como por su contenido, asi también por el momento cuando fué publicada, la carta abierta ocupa un lugar determinado en la actividad del

grupo de N. Jruschov y sirvió como señal en dos principales direcciones:

De una parte, la carta abierta dió la señal por una nueva cruzada general de las fuerzas unidas revisionistas contra la linea revolucionaria del movimiento comunista internacional, determinada en las dos Declaraciones de Moscú de los años 1957 y 1960, contra todos los partidos hermanos y contra los comunistas revolucionarios, que son fieles a aquellas, particularmente contra el P C de China y contra el P T de Albania, contra la unidad del campo socialista y contra todo el movimiento comunista internacional.

De otra parte, la carta abierta sirvió para preparar el terreno y para dar la señal de los primeros nuevos pasos de los revisionistas modernos hacia el ulterior acercamiento y la abierta colaboración con los imperialistas.

En seguida despues de la publicación de la carta abierta, el gruppo de N. Jruschov y sus seguaces en los demás paises, desencadenaron una amplia campaña de ataques y calumnias contra el P C de China. Sobre esto se han escrito y se escriben numerosos artículos, se han formulado declaraciones verbales y por medio de la prensa, se han aprobado resoluciones en nombre de los comités centrales de los partidos comunistas y obreros, como en Checoeslovaquia, Francia, India y en otros paises. Se está repitiendo la misma histõria que sucedió con el P T de Albania posteriormente al XXII Congreso del P C de la U R S S, donde, en seguida después de los ataques públicos desencadenados por el grupo de N. Jruschov y, segun la varilla del maestro, se irguió todo el coro revisionista para condenar

a los «heréticos albaneses» y para respaldar a N. Jruschov en sus actos de escisión contra la unidad del campo socialista y contra el movimiento comunista internacional.

Es verdaderamente algo desagradable, pero es un facto que hoy, cuando los revisionistas modernos, desde Tito hasta N. Jruschov, se han abalanzado en ataque general contra el marxismo-leninismo, hollando los vitales intereses de los pueblos y del socialismo, los dirigentes de algunos partidos se someten, sin condiciones, al dictado de un grupo de traidores y lo siguen en este gran complot, que se ha preparado y se lleva a cabo a cuestas de la clase obrera y de los pueblos del mundo. Han pensado bien a los pasos que están haciendo, a la gran responsabilidad que están tomando sobre si, uniendose a la campaña anti-china, anti-albanesa, antimarxista y antisocialista de los revisionistas y de los imperialistas? A lo mejor no piensan que un dia tendrán que responder por todas estas actitudes y estos actos?

La carta abierta del C C del P C de la U R S S es un ataque general contra el P C de China y contra los demás partidos hermanos que defienden el marxismo-leninismo, es un ataque general contra la linea revolucionaria del movimiento comunista y obrero internacional, contra las fundamentales enseñanzas del marxismo-leninismo y de los principios revolucionarios de las Declaraciones de Moscú de los años 1957 y 1960. Aquella es un montón de calumnias e invenciones monstruosas, formuladas intencionadamente para desacreditar al PC de China y para agudizar de más las divergencias en seno al movimiento comunista internacional. Aquella se

aparta definitivamente de la discusión principial y seria de las disensiones, no hace ninguna analisis ni argumentación de las cuestiones por las cuales nacieron las disensiones, cae en banalidades y vulgaridades asquerosas y tuerce en forma monstruosa los puntos de vista y las justas posiciones marxistas-leninistas del P C de China. Aquella está llena de insultos y de las más bajas ofensas hacia el P C de China y hacia sus dirigentes y está transpasada de cima en fondo por el espíritu de patrioterismo del gran estado.

De otra parte, en la carta abierta del C C del P C de la U R S S se reflejan vivamente los métodos antimarxistas que emplea el grupo de N. Jruschov en sus imprincipiales esfuerzos para imponer a toda costa y con todos los medios, su linea traidora, a todo el movimiento comunista internacional y para liquidar las cuentas con sus adversarios — con los partidos marxistas-leninistas. A estos partidos se les atrubuyen, en forma calumniosa, las cosas más absurdas y más bajas, tomadas en emprestito de la propaganda imperialista más reaccionaria y de la renegada camarilla de Tito, sobre la base de la cuales, el grupo de N. Jruschov erige todos sus «argumentos». Especulando con los sentimientos de los hombres amantes de paz, se formulan toda clase de acusas contra los partidos marxistas-leninistas, con el fin de desacreditarles frente a los comunistas y a los pueblos, aislarles y asi liquidar cualquier obstáculo en el camino de la traición, en el cual quiere avanzar con libertad y sin obstáculos el grupo de N. Jruschov y por de más remolcar tras de si todo el movimiento comunista mundial. Los ataques contra el P C de China, el P T de Albania y contra los demás par-

tidos hermanos que se encuentran en sólidas posiciones revolucionarias, se le necesitan a N. Jruschov y a su grupo para propagar, con más facilidad, en el movimiento comunista, sus puntos de vista revisionistas y capitulantes en mérito a las más importantes cuestiones de la linea general del movimiento comunista internacional.

Pero los esfuerzos de los revisionistas no tendrán éxito, y fracasarán completamente. El mismo facto que como metodo principal en el desarrollo de la polémica, tienen las calumnias y las invenciones, no testifica minimamente por las sólidas posiciones del grupo de N. Jruschov, pero al contrario demuestra claramente su debilidad y su temor frente a la verdad del marxismo-leninismo.

Siendo que en la carta abierta del P C de la U R S S, se habla sobre cuestiones generales del movimiento comunista internacional y por de más se desencadenan directos ataques contra el P T de Albania, nuestro partido juzga necesario de decir su palabra sobre esta carta, sin querer responder a esta carta minuciosamente punto por punto, tanto más que en numerosos materiales publicados en la prensa, ha expresado claramente su actitud sobre la mayoría de las cuestiones, que se repiten también en la última carta del grupo de N. Jruschov.

— I —

En la carta abierta, toda la esencia de las divergencias entre el grupo de N. Jruschov y el P C de China, que en efecto son divergencias principiales entre el revisionismo moderno y el marxismo-leninismo revolucionario, se ha reducido en forma totalmente vulgar y calumniosa en la cuestión como

que el P C de China es en favor del desencadenamiento de una nueva guerra mundial y contra la coexistencia pacífica, mientras que la Unión Sovietica es por la paz y la coexistencia pacífica. La propaganda de la dirección soviética y de aquellos que la siguen hacen un rumor ensordecedor para presentar a N. Jruschov como un «gran luchador por la paz», etc.

Pero los factos incontestables de la vida odierna prueban lo contrario: aquellos demuestran que el P C de China, y también todos los partidos marxistas, que N. Jruschov acusa como incitadores a la guerra son verdaderos luchadores por la custodia y el fortalecimiento efectivo de la paz, mientras que N. Jruschov y su grupo, a pesar de sus palabras y declaraciones bulliciosas sobre la paz y la coexistencia pacífica, en realidad, con sus puntos de vista y sus actos, estan dañando seriamente la causa de la paz y alivian la labor a los agresores imperialistas en los preparativos y en el desencadenamiento de las guerras.

Para N. Jruschov el imperialismo no es más fuente de guerras agresivas

Propagando a gran voz que en el presente, por causa de la existencia de armas de gran fuerza destructiva coheto-nucleares, «que no conocen principio de clase», ha cambiado, por asi decir, el carácter de la guerra, el grupo de N. Jruschov y sus seguaces, en efecto, han arrojado en el cesto, como envejecida y sin valor alguno, la tesis leninista sobre la guerra como continuación de la

politica con otros medios y sobre el imperialismo como fuente de guerras y de agresión.

A lo mejor no lo demuestran esto, con mayor claridad, las continuas ilusiones que ha propagado y propaga el mismo N. Jruschov y toda su propaganda, sobre el gobierno de Kennedy, de Mac Milan y sobre los demás gobiernos de las potencias imperialistas como que aquellos son «pacíficos», «prudentes» y «realistas» y que en los paises imperialistas son favorables a la guerra, por asi decir, solamente algunos «enfurecidos»? En la carta abierta se hacen esfuerzos para encubrir esta errada actitud, formulando la pregunta: a lo mejor los «dógmaticos» piensan seriamente que todos los gobiernos burgueses, en todos sus actos, no tienen ningun razonamiento? Si, los gobiernos burgueses razonan, pero su «razonamiento» se determina por los intereses de aquel sistema y de aquellas fuerzas sociales a las cuales les sirven. Si las cuestiones de la guerra y de la paz fueren determinadas por el «razonamiento» independiente de los gobiernos burgueses, entonces tendriamos que aceptar, p.e. que la causa del desencadenamiento de la primer guerra mundial no fueron las contradicciones de las potencias imperialistas, que derivan de la misma natura del orden capitalista, sino solamente los actos aventureros de algunos «enloquecidos» como el Kaizer, Clemenceau o Poincaré. O bien tendríamos que aceptar que la causa del desencadenamiento de la segunda guerra mundial, por parte de la Alemania hitleriana, fue el «razonamiento» «imprudente» y «no realista« de un «enloquecido» como lo fue Hitler y no los intereses depredadores del imperialismo militarista alemán. La posición del grupo de N. Jruschov, asi

como sucede en general con los revisionistas, es totalmente contradictoria: de una parte declara con palabras que es fiel a las Declaraciones de Moscú de los años 1957 y 1960, que la fuerza principal de agresión y de guerra es el **imperialismo americano:** de otra parte, grita que en los paises imperialistas, **solamente algunos «enloquecidos»** son en favor a la guerra, que **Kennedy y su gobierno «demuestran particular interés por la custodia de la paz»**, etc. A lo mejor debemos aceptar que Kennedy y su gobierno no son representantes del imperialismo americano, de la fortaleza principal de agresión y de guerra, que sus representantes son solamente algunos «enloquecidos» que se encuentran en oposición con el gobierno «amante de paz» de Kennedy? Si asi fuere no lleva esto a lo mejor, a la absurda conclusión que el imperialismo americano no se encuentra en poder en su pais?

Pero se sabe que la política es la expresión concentrada de la economía, que la política que siguen los gobiernos de estos o de aquellos paises imperialistas se determina, en fin de todo, por los intereses económicos de la gran burguesía monopolista que se encuentra en poder en estos paises, que no existen gobiernos independientes de los intereses de las clases en poder. El grupo de N. Jruschov se ha alejado abiertamente de estos notos principios leninistas, de la analisis de clase y de los fenómenos de la actual vida social, y hace abierta propaganda sobre los puntos de vista idealistas-subjetivos, como que el gobierno de Kennedy sigue una política totalmente «independiente» de los grandes monopolios, que lo llevaron al poder. Naturalmente que, en las condiciones de la odierna

relación de las fuerzas en el mundo, con la lucha comun del campo socialista, de la clase obrera internacional, de los pueblos que luchan por la libertad y la independencia nacional, de todas las fuerzas de la paz, el imperialismo puede ser obligado a retroceder y se puede detener la mano a los incitadores de guerra imperialistas para que no apliquen el fuego al mundo, se puede declinar una nueva guerra mundial e impedir las diferentes guerras agresivas que desencadena el imperialismo. Pero esto no quiere decir minimamente que ha cambiado la natura agresiva del imperialismo, que las potencias imperialistas y sus gobiernos han renunciado a la preparación y al desencadenamiento de las diferentes guerras, que de incitadores a la guerra se han vueldo amantes de paz. Esta no es minimamente una razón para propagar peligrosas ilusiones pacifistas sobre los cabecillas del imperialismo americano y para adormecer la vigilencia de los pueblos, como hacen el grupo de N. Jruschov y todos los revisionistas.

Sus declaraciones como que Kennedy y el gobierno de los EE.UU siguen una política «pacífica» y «prudente» la cual, por asi decir, ha creado las condiciones para el rebaje de la tensión internacional con medios pacíficos, el grupo de N. Jruschov las apoya en el facto que el gobierno de los EE.UU, ha aceptado de desarrollar, con la dirección sovíetica, diferentes coloquios y de «colaborar» con aquella en algunas direcciones determinadas. Es verdad que ultimamente, entre el gobierno imperialista de Kennedy y el grupo de N. Jruschov se han establecido cordiales relaciones, pero, sobre cuales cuestiones y en interés de quien ha sido esta cola-

boración? Aquella ha sido solamente en favor del imperialismo y en daño del socialismo, de los pueblos y de la paz mundial. A lo mejor no testifica sobre esto su colaboración en tomar medidas comunes para obstacular la R.P. de China en el fortalecimiento de sus aptitudes defensivas, en el establecimiento de la «inspección internacional» de los EE.UU en Cuba, en mérito al retiro de los cohetes soviéticos de aquel territorio, para ahogar el movimiento de liberacion nacional, como sucedió en Congo, etc.? De otra parte, pueden estas uniones y relaciones ser una razón suficiente para declarar a Kennedy y a su gobierno, «amantes de paz»? A lo mejor no es el imperialismo americano y su gobierno, encabezado por Eisenhower, y despues por Kennedy, que han emprendido y enprenden tantos actos agresivos contra Cuba socialista, que intervinieron y continuan a intervenir en Corea y en Vietnam del Sur, en Laos y en Congo, que siguen la política de la febril carrera a los armamentos, de la reconstitución, del armamento y de la incitación del militarismo revanchista en la Alemania Occidental y en Japón, del fortalecimiento de los bloques militares agresivos y de las bases militares alrededor de los paises socialistas? A lo mejor no son los gobiernos imperialistas los que intervienen dondequiera para oprimir, con fuego y hierro, la lucha libertadora de los pueblos esclavizados? Estos son factos conocidos por todo el mundo. Pero, segun parece, el grupo de N. Jruschov, todos estos actos de los imperialistas americanos, no los considera como actos de agresión; parace que para el grupo de N. Jruschov no tienen ninguna importancia los sufri-

mientos y la sangre de los pueblos de Asia, de Africa y de América Latina. Para los revisionistas, guerras y agresiones son solamente aquellas que se pueden verificarse en el umbral de su casa, pues, siendo que Kennedy establece relaciones amistosas y cordiales con N. Jruschov y su grupo, es pacífico! Este concepto es curioso, pero completamente comprensible para los revisionistas que han abandonado el internacionalismo proletario y han caido en las posiciones del estrecho nacionalismo burgués.

Pero cada dia que pasa se puede notar más claramente que, propagando semejantes ilusiones sobre el imperialismo americano y sobre sus cabecillas, el grupo de N. Jruschov causa grave daño a la causa de la paz. Adormeciendo la vigilencia de los pueblos, alejando su atención de la indispensabilidad de la lucha para contradecir resolutoriamente la política imperialista de guerra y agresión, para detener la mano a los incitadores de guerra imperialistas, dejandoles mano libre para continuar la carrera a los armamentos y para la preparación y el desencadenamiento de las diferentes guerras agresivas, N. Jruschov y su grupo aumentan seriamente el peligro de la guerra. El diversionismo que hace el grupo de N. Jruschov, el cual, alejandose del principio marxista de la analisis de clase, tenta de presentar, cual fuerzas incitadoras a la guerra, algunos paises socialistas, particularmente la R.P. de China, contra la cual se abalanza con los más bajos y monstruosos ataques, no hace otra cosa que alejar la atención de los pueblos de los peligrosos actos de los imperialistas, de sus preparaciones de guerra.

Una «nueva» teoria: el peligro de la guerra viene de los paises socialistas (!?)

El Partido Comunista de China y también los demás partidos hermanos, que defienden resolutoriamente las posiciones revolucionarias del marxismo-leninismo y contradicen la linea revisionista de N. Jruschov, se acusan como que son por el triumfo del socialismo por medio de una guerra mundial termonuclear, en la cual se exterminarían centenas de millones de personas, que son por la carrera a los armamentos y contra la coexistencia pacífica entre los paises de diferente sistema social, etc. «Los compañeros chinos subestiman todo el peligro de la guerra termonuclear» — se dice en la carta abierta del C C del P C de la Unión Soviética. «Algunos dirigentes chinos que tienen puestos de responsabilidad se han declarado, también, por la posibilidad de sacrificar en la guerra cientenas de millones de personas» — se dice más abajo en la carta y se continua: «Queremos preguntar a los compañeros chinos, los cuales proponen de edificar el hermoso futuro sobre las ruinas del mundo viejo, muerto en la guerra termonuclear: se han aconsejado ellos en mérito a esta cuestión con la clase obrera de los paises donde domina el imperialismo?»

No es la primera vez que el grupo revisionista de N. Jruschov hace semejantes acusas contra los partidos marxistas-leninistas. Es noto que en su mal afamado discurso del 12 de diciembre de 1962 proclamado en el Soviet Supremo de la URSS, N. Jruschov hizo el «descubrimiento» sensacional que, por la guerra, además de los «enloquecidos»

de las filas imperialistas, son por asi decir, también los asi dichos «dogmáticos», los cuales «no confian en el triumfo del socialismo en las condiciones de la coexistencia pacífica»! Concretamente, aquel acusó al P T de Albania como que hizo lo posible para arrojar en guerra la Unión Soviética con los EE.UU!

Pero es necesario decir que N. Jruschov no es minimamente original propagando semejantes groseras calumnias sobre los partidos marxistas-leninistas y los paises socialistas. Se sabe que los imperialistas han acusado siempre a los comunistas que, soltando la llamada por la revolución, quieren dar fuego al mundo. Esta acusa la formularon siempre contra los bolcheviques rusos, particularmente despues de la gran Revolución socialista de Octubre. Los imperialistas emplearon y emplean ampliamente esta acusa para justificar la desenfrenada carrerra a los armamentos y sus actos hostiles contra los paises socialistas y contra el campo socialista en general. Pues N. Jruschov ha hecho suya una vieja calumnia de los imperialistas y la utiliza contra el PC de China, el P T de Albania y contra todos los marxistas-leninistas revolucionarios.

Se sabe también que esta acusa contra el P C de China y el P T de Albania la habían formulado antes los revisionistas yugoeslavos, los cuales tentaron de argumentar, por asi decir, también teóricamente de como un pais socialista puede ser provocador de guerras agresivas y por de mas peligrar la paz mundial. Repitiendo estas mismas acusas contra el P C de China, el P T de Albania y contra todos los revolucionarios marxistas, N,

Jruschov demuestra que sus posiciones políticas y teóricas son iguales a las de la traidora camarilla de Tito, que aquel se ha ligado totalmente con este último en la lucha contra las justas posiciones que defienden consecuentemente el P C de China, el P T de Albania y los demás partidos marxistas-leninistas.

Esta calumnia de N. Jruschov y de sus apoyadores contra los partidos comunistas y contra los paises socialistas, como que aquellos son por la guerra termonuclear, cual medio para asegurar el triumfo del socialismo en el mundo, se ha inventado para sus seguaces revisionistas y para engañar a los ingenuos. El verdadero punto de vista del P C de China, del P T de Albania y de todos los partidos marxistas-leninistas relacionado a la actitud hacia la guerra y la revolución, hacia las armas atómicas y la guerra termonuclear, se conoce públicamente. Aquello lo saben muy bien también los mismos autores de la susodicha invención. El P C de China, el P T de Albania y también los demás partidos marxistas-leninistas, se han atenido y se atienen rigurosamente a la tesis que el socialismo no se puede exportar por medio de la guerra entre los estados, que su triumfo en cada pais depende, ante todo y principalmente, de la lucha resuelta de las masas trabajadoras, guiadas por la clase obrero y por su partido revolucionario marxista. El P T de Albania y el P C de China, como cualquier otro partido comunista y obrero, son contra la guerra mundial, contra la destructora guerra termonuclear y también contra cualquier otra guerra agresiva que preparan y desencadenan los imperialistas y los diferentes reaccionarios, aquellos luchan en forma con-

secuente por la paz y por la coexistencia pacífica, siendo profundamente convencidos que con los comunes esfuerzos del campo socialista, de la clase obrera internacional, del poderoso movimiento antimperialista de liberación nacional y de todos los hombres amantes de paz en el mundo se puede detener la mano a los agresores imperialistas. Pero, al mismo tiempo, desenmáscaran y rechazan la política capitulante de los revisionistas modernos, la política de sumisión frente al chantaje atómico de los imperialistas americanos, la cual causa pánico, desalienta y demobiliza los pueblos frente a la presión del imperialismo armado hasta los dientes. Aquellos sueltan la llamada a los pueblos para que se levanten en una resuelta lucha para detener la mano a los incitadores de guerra imperialistas, para no permitirles de arrojar el mundo en una guerra nuclear. Pero al mismo tiempo ellos declaran que, si los imperialistas, sin tomar nada en consideración, desencadenarán una nueva guerra, los pueblos darán al imperialismo el golpe de gracia y sepelirán por siempre este odiado sistema, que ha causado y causa a la humanidad sufrimientos e innumerables sacrificios.

Es curioso, pero segun la lógica de N. Jruschov y de los que lo apoyan, resulta que el acentuar la tesis de Lenin de las dos Declaraciones de Moscú, que el imperialismo es fuente de guerras y de agresión, que «cuanto tiempo dure el imperialismo, existe también la base de las guerras agresivas», como hacen el P C de China, el P T de Albania y los demás partidos marxistas-leninistas, quiere decir negar la posibilidad del impedimiento de las guerras mundiales en el presente, y por de más

ser en favor del desencadenamiento de la guerra! Con otras palabras, según N. Jruschov, para no ser incitador a la guerra y para no agudizar ni envenenar la atmósfera internacional es necesario renunciar a la desenmascaración de la política agresiva e incitadora a la guerra del imperialismo, en primer orden de aquel americano. El grupo de N. Jruschov no solamente ha renunciado a la desenmascaración del imperialismo, pero por de más quiere imponer esta linea a todos los partidos comunistas y obreros, amenazandolos que, si no obedecen, serán considerados como «incitadores a la guerra». Este es verdaderamente un servicio muy precioso que N. Jruschov hace a los imperialistas americanos y a los demás, por lo que ha merecido su reconocimiento y sus elogios.

Segun la lógica de N. Jruschov resulta por de más que, aprobar la tesis de la Declaración de Moscú del año 1960, sobre la inevitabilidad del triumfo del socialismo y del comunismo en todo el mundo y de la derrota del imperialismo y el declarar que si los imperialistas desencadenan una guerra mundial, esta concluirá con su total derrota, quiere decir ser favorables al desencadenamiento de una guerra mundial termonuclear con el fin de exportar el socialismo sobre las ruinas y los cadáveres de la humanidad! Que es lo que quieren, pues, los revisionistas con N. Jruschov en la cabeza: ellos quieren que los partidos comunistas y obreros no hablen más de sus fines, que renuncien a sus ideales, que convenzan a los hombres que, en caso de una guerra semejante, desaparecería toda la humanidad y que la cuestión del triumfo del comunismo en todos los paises, hoy, cuando existen

las armas atómicas, se ha puesto bajo un punto interrogativo?

Una baja calumnia hecha desde la posicion racista y patriotera

En los últimos tiempos, N. Jruschov ha hecho un nuevo «descubrimiento». En la carta abierta del C C del P C de la U R S S se dice que los puntos de vista del P C de China se explican: «o con el total desprendimiento de los compañeros chinos de la verdadera realidad, con el tacto dogmático, librario, con la falta de comprensión de las concretas condiciones de la presente época; o bien con el facto que, detrás del rumor ensordecedor por la «revolución mundial», hecho por los compañeros chinos, se encuentran otros fines, que no tienen nada de comun con la revolución». Y se continua: «Aqui no existe más alguna actitud de clase hacia la lucha para la liquidación del capitalismo, pero existen fines totalmente diferentes. Si bajo las ruinas del mundo viejo se sepelirán tambien los explotados y los explotadores, entonces, quien edificará el «hermoso futuro»?

Cuales son estos «demás fines» que, por asi decir, tienen los compañeros chinos, esto lo aclara la carta abierta del C C del P C de China que. segun el grupo de N. Jruschov, quiere establecer su dominación en el mundo, la dominación de la raza amarilla (!). En la carta del 14 de julio el grupo de N. Jruschov acusa el P C de China de racismo. Segun esta señal, la prensa soviética desencadenó una violenta campaña para «probar» tal cosa. En el periódico «Pravda» fue publicada

también la entrevista de un cierto Gafurov «científico orientalista», pero que, por virtud a la política, traicionó la ciencia y llegó a tal punto de declarar que los chinos «sustituyen la ciencia histórica marxista con principios patrioteros-nacionalistas, por de más racistas... que aquellos idealizan el pasado, elevan al séptimo cielo los métodos feodales de la política — las invasiones, las luchas entre los principados, las incursiones sanguinosas, alaban el papel de Chengis Jan. Este es el más «sólido» «argumento» de la lucha «principial» de N. Jruschov. Es claro que cuando alguien se dispone de argumentos que rigen, está obligado de referirse también a tales medios sacados de los cestos de las basuras de la históría, del arsenal de las calumnias de la burguesía imperialista contra el comunismo.

Una acusa semejante contra un partido marxista-leninista y contra un pais socialista no es minimamente casual en la boca del grupo de N. Jruschov, el cual se ha profundizado en el lodo del patrioterísmo del gran estado. Los factos demuestran que ningun otro, pero precisamente el grupo de N. Jruschov ha enredado los conceptos de clase con aquellos nacionalistas y racistas. Las presiones económicas brutales y sin ejemplo políticas y militares, acompañadas con las mas groseras intervenciones en los asuntos internos de los partidos y de los demás paises, como aquellas contra Albania, China y contra los demás paises socialistas para imponerles la linea revisionista, demuestran de quien en realidad ha hecho lo posible para instaurar su dominación de los zares en el campo socialista y en el movimiento comunista internacional. Sobre que otra cosa hablan los ditirambos que N.

Jruschov cantó al eslavismo durante su visita en Yugoeslavia, sino por una política desde las posiciones racistas? El resbalamiento del grupo de N. Jruschov en estas nauseabundas posiciones, es significativa, aquella es la consecuencia lógica del alejamiento de las posiciones del marxismo-leninismo.

Pero tampoco sobre esta cuestión N. Jruschov y su grupo son originales. Se sabe que esta acusa de racismo contra la R.P. de China no es minimamente nueva, pero desde hace tiempo circula por el mundo, en la boca de los imperialistas y de los racistas más feroces, los cuales hablaban sobre el «peligro amarillo» que, por asi decir, amenaza el mundo. Esta acusa la habíamos sentido también de los revisionistas yugoeslavos. El renegado Tito la formuló en forma muy clara, contra el P C de China, en su discurso pronunciado en el VII Congreso de la juventud popular yugoeslava, el 23 de enero del corriente año. El dijo que los chinos «calculan que tienen 700 millones de ciudadanos chinos y que llegan a la conclusión que, segun sus cálculos, en una guerra atómica, como quiera que sea, sobrarían unos 300 millones de chinos, mientras que de los demas sobrarían muy pocos» y añadió que «esta política de los dirigentes chinos no es una politica marxista, pero es chengisjanista, con la cual ninguna persona razonable puede compatir». Y he aqui que el grupo de N. Jruschov habla ahora contra los compañeros chinos en la misma lengua que emplean, contra ellos, los imperialistas y todos los reaccionarios, que emplea también el renegado Tito. La política china, decía el 18 de julio de 1963 el periódico americano «New York Herald Tribune»

es tan bárbara y tan terrible, tanto de ser un complot contra la humanidad en una escala desconocida hasta ahora. «Este complot chino, segun este periódico, es para arrojar los Estados Unidos de America y la Unión Soviética en una guerra nuclear, la cual destruirá gran parte de la raza blanca y hara dueños de la tierra a los comunistas orientales».

Los imperialistas, hablando sobre «el peligro comunista», han empleado siempre este mote de orden, como máscara para luchar contra los paises socialistas. Se sabe que en el pasado, en la lucha contra la Unión Soviética y contra la influencia de la gran revolución socialista de Octubre aquellos levantaron la cuestión del «peligro eslavo», organizaron el «cordón sanitario» contra aquel y que los nazistas alemanes animaron una entera teoría sobre la base de la lucha contra el «peligro eslavo» la cual les sirvió para preparar la segunda guerra mundial. No cabe duda que los imperialistas, haciendo mucho rumor sobre el «peligro amarillo», siguen los mismos fines que guiaban a Hitler en su tiempo, pero los imperialistas americanos, facilitando a N. Jruschov el mote de orden del «peligro amarillo», tentan, al mismo tiempo, de atraerlo en un complot comun contra la R.P. de China. Sobre esta cuestión se habla, ahora, abiertamente. No es minimamente casual que en los últimos tiempos, en la prensa occidental se han publicado y continuan a publicarse numerosos artículos en los cuales se exprime claramente la idea que frente al peligro chino sería posible que la Unión Soviética y los Estados Unidos de America entrasen en comun alianza para hacer frente a este «peligro».

Así, p.e., el 18 de julio, el periódico americano «New York Herald Tribune» escribía: «Numerosas veces se ha expresado la opinión que se hace un divorcio entre la Unión Soviética y la China comunista. Moscú solicitará en fin, un matrimonio o alguna forma de convenio con el Occidente». Y más abajo el periódico continua: «Podrá ser más cercano de cuanto pensamos nosotros, el tiempo cuando será en interés, como de la Unión Soviética asi también de los Estados Unidos de estar juntos contra una China comunista incitadora a la guerra».

Pues, los fines de los imperialistas son claros y no necesitan de ningun comento. Pero, cuales son los fines de N. Jruschov y de su grupo, el cual ha hecho suyo el mote de orden de la burguesía imperialista y habla sobre el «peligro amarillo», acusando a los compañeros chinos de «racismo» y de «tendencias chengisjanistas» etc. etc.? A lo mejor se prepara verdaderamente a entrar en la «sagrada alianza» contra China, junto con los imperialistas? O a lo mejor quiere incitar a los imperialistas americanos, a los reaccionarios indianos y a los demás para nuevos y más atrevidos actos de agresión contra la R.P. de China? O a lo mejor tiene intención de emprender, él mismo, pasos más decididos en esta dirección? El tiempo lo dirá. Como quiera que sea, es un facto que él se ha unido a los imperialistas en una indigna y peligrosa cuestión. Pero como los imperialistas asi también los revisionistas hacen la cuenta sin la huéspeda. Sus complotes fracasarán igual que han fracasado también aquellos de sus predecesores.

El grupo de N. Jruschov peligra seriamente la causa de la paz con sus puntos de vista y sus actos

Por el gran daño que el grupo revisionista de N. Jruschov ha causado y causa a la paz y al socialismo, testifican también sus numerosos actos en la arena internacional.

Recordemos de nuevo los acontecimientos del Caribe, sobre los cuales el grupo de N. Jruschov se detiene de nuevo minuciosamente también en la carta abierta del 14 de julio. Pese a la ensordecedora propaganda de la dirección soviética, como que, por mérito de su actitud, y personalmente de la de N. Jruschov, se salvó a Cuba de la agresión y el mundo de la guerra nuclear, para cualquier persona objetiva resulta claro que los actos, en principio aventureros y despues capitulantes, de N. Jruschov, dañaron seriamente la causa de la paz, a Cuba y a la misma Unión Soviética, que con los acontecimientos en el Caribe se agudizó extremadamente la situación internacional, la Cuba socialista se puso en dificiles condiciones, se desacreditó la Unión Soviética, se alentó al imperialismo americano en su política desde las posiciones de la fuerza y del chantaje atómico, se abrió el camino para semejantes «compromisos razonables» con el imperialismo, los cuales, en efecto, son una capitulación incondicionada frente a él.

Tomemos tambien el último tratado sobre la prohibición parcial de las pruebas atómicas, entre la U R S S, los EE.UU e Inglaterra, sobre el cual los revisionistas modernos hacen, hoy, gran rumor, presentandolo como un brillante triumfo de su po-

lítica de coexistencia pacífica y como un importante paso hacia el desarme total y general y hacia la seguridad de la paz mundial. En realidad, este tratado es un vergonzoso regateo del grupo de N. Jruschov con los imperialistas, tal cual lo había considerado el mismo N. Jruschov el 9 de septiembre de 1961. Aquel es el primer serio contrato en favor del imperialismo y en daño del socialismo, que N. Jruschov subscribió con los EE.UU e Inglaterra, el cual será seguido por contratos todavía peores. El fin es de adormecer la vigilencia de los pueblos, para engañarlos como que se ha hecho un gran paso adelante hacia el desarme y la paz y, de otra parte, se declaren como incitadores de guerra todos los que no están de acuerdo con este tratado, el cual crea la posibilidad al imperialismo americano de continuar las pruebas atómicas subterráneas, de perfeccionar y de aumentar el número de las armas atómicas, de custodiar el monopolio de estas armas en manos de algunas potencias, para emplearlo cual medio de presión y de chantaje contra los demás. Este tratado debilita la fuerza defensiva de los paises socialistas, se dirige contra la R.P. de China, concede la superioridad a los imperialistas y peligra seriamente la causa de la paz en el mundo.

A lo mejor debemos considerar «un gran contributo hacia la causa de la paz» la actitud del grupo de N. Jruschov en mérito al conflicto de frontera chino-indiano? La cuestión es que el grupo de N. Jruschov no solamente pasó totalmenta al lado de la reacción indiana, con Nehru en la cabeza, contra un pais socialista y deseoso de paz, como lo es la R.P. de China, pero por de más colabora

con los imperialistas americanos, ingleses y otros para equipar a Nehru con armas modernas (cohetes telecomandados, aeroplanos super-sónicos de caza, aeroplanos de transporte, etc.), las cuales se emplean en la agresión contra China. Este es un abierto incitamiento para los reaccionarios indianos para que cumplan actos agresivos contra la R.P. de China, lo que agudiza la situación internacional y peligra la paz en Asia. Por de más, el grupo de N. Jruschov hace todo lo posible de levantar, con los más bajos medios, los paises neutrales de Asia contra China. Todo esto no se puede considerar diversamente que como una abierta traición hacia la causa del socialismo y de la paz.

Tales son los factos.

Ha llegado, pues el tiempo de desenmascarar resolutoriamente toda la demagogía de los revisionistas por la paz, desgarrarles la máscara con la cual se disfrazan de «vanguardias de la paz». La linea por la cual ellos hacen una propaganda tan bulliciosa como «linea de la paz», en realidad es la linea que lleva directamente a la guerra. El camino de la custodia y del fortalecimiento de la paz no es minimamente aquel de la sumisión y de la capitulación, de las súplicas y de las adulaciones para tomar por las buenas a los imperialistas, de la propagación de toda clase de ilusiones sobre el imperialismo y sobre sus cabecillas, de las concesiones y de los compromisos sin principio, del alejamiento de los pueblos de la revolución y de la lucha por la liberación nacional, de la escisión del campo socialista y del movimiento comunista internacional, del endeblecimiento de la fuerza defensiva de los paises socialistas y del incitamiento

de los imperialistas y de los reaccionarios contra ellos como hacen los revisionistas.

El camino de la custodia y del fortalecimiento de la paz pasa por medio de la resuelta lucha de todas las fuerzas unidas socialistas, revolucionarias, nacional liberadoras y amantes de la paz, contra el imperialismo, contra su política de guerra y de agresión para imponerle la paz y la coexistencia pacífica. Es necesario decirlo en forma clara que las súplicas, las concesiones y las capitulaciones frente a ellos jamás han amansado a los imperialistas, no los han hecho renunciar a sus depredadoras miras de oprimir a los pueblos y de instaurar sobre ellos su dominación. Esta política de sumisión y de capitulación incondicionada que predican los revisionistas modernos y que está ejecutando en práctica N. Jruschov y sus seguaces hace todo lo contrario: aumenta la voracidad de los imperialistas, los hace todavía más arrogantes, más agresivos. El grupo de N. Jruschov, con su linea oportunista incita, en realidad, el imperialismo en aventuras militares y le alivia la labor para reconstituir su dominación en el mundo.

— II —

En la carta abierta del 14 de julio, el grupo de N. Jruschov, con demagogía, tenta de convencer a los comunistas y a los pueblos que es por la revolución, por su liberación del yugo capitalista y colonial, que está haciendo todo lo posible para encontrar los caminos más seguros para el triumfo del socialismo en compatibilidad con las condiciones de la presente época, que libra, por asi decir,

una lucha tenaz por el triumfo de la independencia nacional, de la democracia y del socialismo en el mundo.

Pero esta clase de demagogía no podrá engañar, ni a los comunistas, ni a los pueblos. Aquellos, por su misma experiencia, se convencen cada vez más que el grupo de N. Jruschov se ha aviado en el camino de la traición de la causa de la revolución y que, con todos sus puntos de vista y sus actos tenta de alejar a los pueblos de la lucha contra el imperialismo, de paralizar sus energias revolucionarias y de echarlos en pasividad, planteando miedo y pánico por medio de los terrores de la guerra termonuclear.

Negación de la revolución bajo el pretexto de la lucha por la paz

Es un facto incontestable que el grupo revisionista de N. Jruschov se ha transformado en un diligente propagandista del chantaje atómico del imperialismo. Aquel propaga a gran voz que la guerra sería un «suicidio para la humanidad», causaría el «exterminio del género humano y de la civilización moderna», que en caso de una guerra «desaparecería nuestra arca de Noe», quiere decir nuestro globo terrestre. En la carta del 14 de Julio no se habla sin intención, con los más tetros colores, por la gran fuerza destructora de las bombas atómicas y por el gran número de bombas que existen hoy, no sin intención se dice que «una nueva guerra termonuclear, desde en sus primeras horas, costaría la vida a centenas de millones de

personas» y que «borraría de la superficie de la tierra enteras naciones», que una nueva guerra «destruiría los valores de la civilización humana», que «la bomba atómica no conoce principios de clase», que aquella «extermina lo mismo al capitalista que al obrero, todos los que se encuentran dentro de su rayo destructor», etc. etc.

Porque habla toda esta propaganda desenfrenada de los revisionistas modernos, sobre los terrores de la guerra y de sus terribles consecuencias? Aquella demuestra claramente que los revisionistas tienen miedo, que se han hundido en el lodo del derrotismo y del pesimismo, que han perdido cualquier confianza en el futuro de la humanidad, en el triumfo del socialismo y del comunismo, han perdido lo que caracteriza a cualquier revolucionario — el odio hacia el enemigo, el coraje para luchar, la fe en la victoria, han renunciado a la revolución.

Pero, porque los revisionistas hacen toda esta bulla? A lo mejor existe, hoy, alguna persona en el mundo, por menos cultura que tenga, que no sabe lo que representan las odiernas armas atómicas y que sería una nueva guerra mundial con el empleo de estas armas? Las calumnias de N. Jruschov como que el P.T. de Albania, el P.C. de China y los demás partidos marxistas-leninistas no comprenden el peligro de las armas nucleares y sus consecuencias, se han calculado solamente para engañar a los hombres. En los razonamientos de N. Jruschov sobra esta cuestión existe una profunda contradicción, la cual demuestra que el tentativo de calumniar y desacreditar, con todos los medios, la R.P. de Albania, la R.P. de China y los demás paises hermanos, lo ha alejado de la más sencilla lógica: de

una parte, él dice que en caso de una guerra nuclear, desaparecería «nuestra arca de Noé», quiere decir, se exterminaría toda la humanidad, mientras que de otra parte dice que «si por caso» los locos «imperialistas, a pesar de todo esto, desencadenarán la guerra, los pueblos borrarán el capitalismo de la superficie de la tierra y lo sepelirán». Pero, siendo que acepta como justa la segunda tesis, entonces porque acusa de incitadores a la guerra a los partidos marxistas-leninistas, que se atienen precisamente a esta tesis? Y si acepta por justa también la tesis que en caso de una guerra se destruiría toda la humanidad, entonces quien quedará vivo para «sepelir el capitalismo»?

El grupo de N. Jruschov tiene necesidad de la propaganda del chantaje atómico para hacer aceptable su linea revisionista y capitulante en mérito a las más importantes cuestiones del actual desarrollo mundial y del movimiento revolucionario y libertador internacional. Con esto les dice a los comunistas y a los pueblos: o debeis aceptar mi linea, o al contrario, os espera la muerte en el fuego de la guerra termonuclear. De la carta abierta del C C del P C de la U R S S se ve claramente cual es esta linea. Aquella es la linea que se aleja de la lucha para la realización de la misión histórica del proletariado, la linea de la renuncia a la lucha por la liberación de la clase obrera y de todos los trabajadores, la linea que niega la lucha contra el imperialismo por el triumfo del socialismo, de la independencia nacional y la democracia. Los revisionistas han declarado cual último fin la seguridad de la paz a todo costo y a cualquier precio. Por la paz, segun aquellos, se debe sacrificar todo,

también la revolución y la lucha contra el imperialismo. Aquellos han eregido una entera teoría para verificar que hoy, la lucha por la paz es todo, es la llave para la solución de cualquier cosa, para abrir cualquier puerta y a la cual se deben someter todas las tareas revolucionarias de la clase obrera y de los pueblos del mundo. De estos conceptos fundamentales emanan todos los demás puntos de vista antimarxistas y todos sus actos prácticos antisocialistas y oportunistas.

Paz a toda costa y a cualquier precio, paz con todos y sobre todo, paz en la tierra y en el cielo, — esto es el «credo» de todos los revisionistas de hoy. Pero esto no es otra cosa que una total y vergonzosa capitulación frente al imperialismo y a sus amenazas, una total renuncia a los principios y a los ideales revolucionarios, una sumisión y un arrodillamiento incondicionados frente al enemigo imperialista, un total resbalamiento en las posiciones de los reformistas y de los capitulantes, de los liberales y de los pacifistas burgueses.

Y quienquiera que se levante contra esta linea traidora del grupo de N. Jruschov, se declara «dogmático», «sectario», «aventurero», «pseudorevolucionario», se acusa que es por la guerra, por la victoria del socialismo sobre los cadáveres de los pueblos y sobre las ruinas, que sale con una «plataforma oportunista de izquierda en las cuestiones fundamentales del presente», etc. Pero, cual es el verdadero significado de estas calumnias y acusas monstruosas?

Soltar a los pueblos la llamada para la revolución y en defensa de los triumfos de la revolución, soltar la llamada a los pueblos para que se levanten

contra el imperialismo por su liberación nacional, apoyar y respaldar la lucha revolucionaria y nacional libertadora de los pueblos, desenmascarar el imperialismo, su política agresiva e incitadora a la guerra en defensa de la paz, precisamente todo esto, segun N. Jruschov, quiere decir «ser por la guerra», «ser por el triumfo del socialismo sobre las ruinas y los cadáveres de la humanidad», «ser aventurero e incitador a la guerra». El responder a la lucha con la lucha, a la agresión con la autodefensa, a la opresión y a la explotación con la revolución, a la esclavitud colonial con la lucha por la libertad, a la humillación con la lucha por la dignidad humana, a la intervención en los asuntos internos con la lucha por la defensa de la soberanía nacional, precisamente esto, segun N. Jruschov quiere decir ser «contra la paz y la coexistencia pacifica», llevar el mundo a «la destrucción termonuclear» con «consecuencias irreparables». En pocas palabras, N. Jruschov solicita abiertamente que se renuncie a la revolución, bajo el pretexto de la salvación del mundo de la guerra, bajo el pretexto de la custodia de la paz. Pero esto quiere decir traicionar la revolución.

Los comunistas han luchado siempre para declinar las guerras agresivas del imperialismo y por la custodia de la paz, pero aquellos jamás han renunciado a sus ideales y no han solicitado la paz a toda costa y a cualquier precio, jamás se han sometido ni arrodillado frente al enemigo de clase. El fin de la lucha de los comunistas no es la paz a toda costa, pero es la lucha por la transformación revolucionaria del mundo sobre bases

socialistas por medio de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado.

Si los revisionistas modernos consideran la lucha por la paz y la coexistencia pacífica como la única forma de lucha contra el imperialismo, la cual llevará, en fin de todo, a la total destrucción del imperialismo y al triumfo del socialismo en escala mundial, los marxistas-leninistas rechazan estas ilusiones. Los revisionistas modernos contraponen a la lucha por la paz y por la coexistencia pacífica, la lucha por la liberación nacional y social de los pueblos y casi todos los sucesos de esta lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el capitalismo los consíderan cual resultado de la lucha por la paz y por la coexistencia pacífica, pero esta es una falsificación y nada más. En realidad, la lucha por la paz y la coexistencia pacífica, por la democracia y el socialismo, son indivisibles y ligadas intimamente. La lucha por la paz es en interés de todos los pueblos y no excluye minimamente las demás luchas de los pueblos contra la opresión y la explotación capitalista e imperialista como la lucha por el socialismo, por la independencia nacional y la democracia es la lucha más eficaz para la custodia y el fortalecimiento de la paz, porque es precisamente esta lucha la que mina y destruye las posiciones del imperialismo; que limita la esfera de su dominación, que hace cada vez más dificil la ejecución de sus planes incitadores a la guerra y agresivos.

El factor decisivo para el triumfo de la revolución no son la competición económica y la coexistencia pacífica, pero es la lucha de los pueblos de cada pais.

Los revisionistas del grupo de N. Jruschov, mientras que de una parte solicitan que se renuncie a la revolución bajo el pretexto del peligro de una guerra termonuclear, de otra parte propagan los errados puntos de vista de que no es minimamente necesario que los pueblos se levanten en revolución porque su liberación y el triumfo del socialismo vendrán de por si, cual consecuencia de los sucesos de los paises socialistas en la competición económica con el capitalismo, de la realización de la coexistencia pacífica y del desarme general y total.

Para cualquier marxista-leninista es claro — y esto no lo puede negar nadie — que el sistema socialista mundial intérpreta un papel decisivo en el desarrollo de todos los procesos revolucionarios que se llevan a cabo hoy en el mundo, aquel es la fortaleza principal, la base y el poderoso apoyo del movimiento revolucionario mundial. Los éxitos de los paises socialistas en la edificación del socialismo y del comunismo, su ejemplo, intérpretan un gran papel revolucionario en los trabajadores de los paises capitalistas. Pero el papel y la influencia del sistema socialista mundial no pueden limitarse solamente en la competición económica y en la política de la coexistencia pacífica, segun obran los revisionistas modernos. No sin intención ellos dejan a un lado la tarea de los paises socialistas para desenmascarar el imperialismo, la ideología reaccionaria y su política incitadora a la guerra y

agresiva, para apoyar y respaldar, sin reservas, la lucha de los pueblos contra el capitalismo y el imperialismo, para fortalecer la amistad, la colaboración y la recíproca ayuda entre los paises socialistas, para aumentar el potencial, el papel y la autoridad del campo socialista.

La acusa de N. Jruschov que nosotros subestimamos el papel del sistema socialista mundial en el desarrollo del movimiento revolucionario y libertador internacional, no tiene ninguna base. Para que el sistema socialista interprete su grande y decisivo papel en el mundo, es necesario que sea unido, que aumente su potencial económico, que consolide su capacidad defensiva y que siga una justa política interna y externa. Pero favorecen estos objetivos, la linea, las actitudes y los actos de N. Jruschov? Es él precisamente que, abalanzandose contra los paises socialistas y contra sus partidos comunistas, que permanen en las posiciones del marxismo-leninismo y entrando en vergonzosos regateos con los imperialistas y con la camarilla de Tito, está minando la unidad del campo socialista. No ha sido precisamente N. Jruschov él que ha interrumpido las relaciones económicas con la R.P. de Albania, que las ha reducido al mínimo con la R.P. de China y que las diminuye, cada vez más, también, hacia otros paises socialistas, causando grave daño a la lucha por el fortalecimiento de las posiciones del socialismo? A lo mejor no es N. Jruschov él que, con sus actos, hace lo posible para debilitar la fuerza defensiva del campo socialista y ha entrado en sagrada alianza con los imperialistas americanos, con los reaccionarios de India y los

renegados de Belgrado contra la R.P. de China, la R.P. de Albania y contra el socialismo?

El Partido del Trabajo de Albania, asi como los demás partidos marxistas-leninistas, considera el sistema socialista mundial como el mayor triumfo de la clase obrera y de todos los trabajadores del mundo y como un factor decisivo del desarrollo de la sociedad humana. Pero aquel ha opinado y opina que el triumfo de la revolución, del socialismo, no pueden venir de por si, solamente como consecuencia de los sucesos, del papel y de la influencia del sistema socialista mundial, y tanto menos como consecuencia de la competición económica y de la política de la coexistencia pacífica de los paises socialistas.

El sistema socialista mundial, su fortalecimiento y su desarrollo crean solamente **condiciones favorables** para la lucha revolucionaria y libertadora de los pueblos, **posibilidades favorables** para el desarrollo y el triumfo de esta lucha. Aquel intérpreta un papel esencial, particularmente en defensa de la libertad y de la independencia nacional de los pueblos liberados, en defensa de los triumfos de la revolución del peligro de la exportación imperialista de la contrarrevolución. Pero, para el triumfo del socialismo y para la liberación de los pueblos, el factor decisivo es la revolución, es su resuelta lucha contra la opresión y la explotación capitalista, contra el imperialismo y el colonialismo. Esta lucha es precisamente la que hace realidad las posibilidades favorables que crea la existencia y el papel del sistema socialista mundial.

Pues, el acentuar en forma unilateral solamente la importancia y el papel del sistema socialista

mundial y tanto más poner el acento sobre la importancia de la política de la coexistencia pacífica y de la competición económico entre los dos sistemas, considerandolas como «varita mágica» para la solución de «todos los problemas vitales que se encuentran frente a la sociedad», mientras que, de otra parte, el subestimar la fuerza de los pueblos, el papel decisivo de su lucha por la liberación del yugo capitalista e imperialista, y tanto más el no dar a esta lucha todo el debido apoyo y respaldo, sin reservas ni titubeanzas, como hacen, en efecto, los revisionistas modernos — esto quiere decir causar un grave daño a la causa de la revolución mundial, quiere decir debilitar el espíritu revolucionario y la lucha de liberación de los pueblos, perder la confianza en sus fuerzas, echarlos a la pasividad, en espera que la liberación les venga cual dono de afuera. Resulta claro, pues, que son precisamente los revisionistas modernos los que no confían en el triumfo del socialismo y del comunismo, no confían en las fuerzas de los pueblos en su lucha de liberación, en la revolución y caen en las posiciones antimarxistas de la negación de la revolución.

Todo el mal esta en el curso revisionista de N. Jruschov

En la carta abierta del 14 de Julio, el grupo de N. Jruschov, tomando bajo protección, aprobando y justificando la linea reformista y oportunista de sus seguaces en las direcciones de algunos partidos comunistas y obreros en los paises capitalistas,

tenta de justificar el alejamiento de estos partidos del camino de la revolución bajo el pretexto que en sus paises falta la situación revolucionaria, faltan las condiciones objetivas indíspensables para la revolución, etc. N. Jruschov se detuvo ampliamente sobre esta cuestión, también en su discurso en el Soviet Supremo, en diciembre del año pasado, formulando una serie de calumnias contra la R.P. de Albania como que esta se atiene a la «teoría de los heroes» y piensa que «las revoluciones se pueden causar en forma artificial», segun el deseo y el placer, en cualquier tiempo y lugar.

Para cualquier comunista formado son claras y notas las enseñanzas del marxismo-leninismo sobre las condiciones objetivas, sobre la situación revolucionaria, sobre el papel de las masas, de las clases, de los partidos y de los dirigentes para el triumfo de la revolución. Si por caso faltan las condiciones objetivas, si por caso no existe la situación revolucionaria y no se crean arbitrariamente, pero se crean por el mismo desarrollo social, económico y político del pais, por sus contradicciones internas y externas, no se puede hablar de revolución. Pero se sabe, también, que la revolución no se hace de por si, solamente como consecuencia de la acción de los factores objetivos. Las revoluciones son el resultado de la acción de las clases y de las masas guiadas por el partido, pues aquellas pueden desarrollarse con éxito y coronarse de victoria solamente entonces cuando ha llegado al debido nivel también el factor objetivo, cuando existe un partido sólido y bien organizado, con una justa linea marxista-leninista, en grado de educar las masas en el espíritu revolucionario, de

organizarlas, movilitarlas y guiarlas hacia la revolución.

La cuestión de la revolución es una cuestión interna del pueblo de cada pais. Pero es un facto que en algunos paises hubo condiciones favorables para hacer avanzar la causa de la revolución y aquellas no fueron desfrutadas, asi como tambien hoy existen símiles paises, pero, a pesar de todo esto, la revolución se encuentra muy lejos de aquellos. En algunos paises ex coloniales y dependientes, los partidos comunistas perdieron el momento, no se pusieron en la cabeza del movimiento nacional y de liberación nacional (por de más en las primeras etapas ni se unieron a aquel, en espera de la «liberación pacífica») o bien no obraron resolutoriamente y hoy son perseguidos con ferocidad por los círculos reaccionarios de la burguesía de estos paises. La responsabilidad principal que el factor subjetivo, quiere decir el partido del proletariado, en algunos paises no ha sido al nivel de las tareas revolucionarias, recae totalmente sobre el grupo de N. Jruschov. Esta es una directa consecuencia del curso revisionista, el cual, en algunos paises, ha llevado, verdaderamente, a trágicos acontecimientos para los comunistas y las masas.

Publicamos más abajo la carta de un compañero iraqueno, escrita en una obscura celda de la reacción que domina allá, una estremecedora llamada, para descubrir el causador de la tragedia del P.C. Iraqueno:

«Querido amigo,

Ayer nuestras mortandades eran inexplicables. Hoy es la terrible espera de una

muerte cuanto lenta tanto vana. No quiero hablar sobre las torturas, es inutil. Quiero solamente solicitar que, junto con nosotros, encuentres la «responsabilidad» histórica de esta destrucción. Mientras que nosotros estamos muriendo en forma terrible, pero callados, otros compañeros «internacionales» descansan en sus palacetes, con las piernas en sus pantuflas, preparando otros discursos.

Ah! Querido amigo, podrás decirme como saldrá de todo esto «nuestro compañero Jruschov», siendo que salir nosotros, me parece algo imposible? Podras osar, junto conmigo, de inculparlo de responsabilidad? Siendo que, desde hace muchos años luchamos para probar a los pueblos toda la falsedad y el peligro que presenta un movimiento dirigido por otra clase, diferente a la nuestra, y, he aqui «el señor Jruschov» que hace todo lo posible para destruir nuestros esfuerzos y para dar la posibilidad a la reacción áraba de reinar por largo tiempo, por muy largo tiempo.

Cuando tu recibirás mañana este grito de desesperación, mi corazón herido habrá cesado de batir. Mi último pensamiento habra sido que tu pienses por tus amigos. porque lo que está sucediendo aqui es muy, muy grave.

Una última pregunta: puedes comprender tu el ardor con el cual «el compañero Jruschov» defiende a Tito, cuando este fue el primero a reconocer «nuestro» odierno régimen fascista? Puedes com-

prender algo, cuando sientes que Miguel Aflacu, jefe de Baas, hace elogios a Tito? Lejano amigo, ah, si tu pudieras recibir mi última revuelta!

No puedo decirte nada mas. La lucha con la desesperación concluirá con una muerte muy cercana. Como ya lo sabes, aqui la vida de la persona vale bien poco. Es suficiente que aquella sea considerada como comunista.

Podrás decir, amigo, que todo el impulso revolucionario de las masas, toda la fuerza en crecimiento de los pueblos árabos y todas las posibilidades que ofrecían las contradicciones de las fuerzas enemigas, fueron abandonadas con vileza en favor de los peores elementos fascistas, que los utilizan ahora contra nuestros pueblos... Por culpa de quien?

Te ruego, con las lagrimas en los ojos, presenta esta pregunta a los demás, cualesquieran que sean, cualesquieran que sean sus tendencias.. y si por caso no podré recibir alguna respuesta, no tiene importancia, siendo que tú, tu la sabrás.

A.K.B.»

Tales son las verdaderas consecuencias del curso revisionista y traidor de N. Jruschov y de su grupo. He aqui con que precio sanguinoso se esta pagando su linea de acercamiento y de reconciliación con el imperialismo y los demás reaccionarios.

El grupo de N. Jruschov y sus seguaces quieren

encubrir en cualquier forma la innegable verdad y toda la culpa quieren echarla sobre los demás, o bien a la falta de condiciones objetivas, a la falta de la situación revolucionaria. Pero, también esta maniobra los desenmáscara, y peor todavía. Absolutizar el papel de las condiciones objetivas de la revolución y negar o pasar en silencio el papel del factor subjetivo, como obra el grupo de N. Jruschov también en su carta abierta del 14 de Julio, no es nada más que una justificación para recunciar a la revolución y para concentrar toda la atención y los esfuerzos en la lucha para reformas dentro del cuadro del orden capitalista, bajo el pretexto que faltan las condiciones favorables objetivas para la revolución. Esto quiere decir dejar a la espontaneidad la causa de la revolución, quiere decir dejarlas a las calendas griegas. Esta es una actitud antirevolucionaria. El deber de cada revolucionario no es quedar pasivo en espera que maduren las condiciones, quedar a brazos cruzados y observar flegmaticamente de como se desarrollan los acontecimientos. Su deber es de preparar la revolución y de guiar las masas a la revolución. Pero los revisionistas han renunciado a este deber. han traicionado la causa de la revolución, se han transformado en reformistas y social-democratas.

Contra las ilusiones reformistas social-democráticas

Los revisionistas han apoyado todas sus esperanzas en las reformas dentro de los límites de legalidad de las constituciones burguesas. Ellos

hacen todo lo posible para convencer a los comunistas y a las masas que con reformas en camino evolucionario se puede pasar al socialismo. Ninguno niega la importancia de la lucha para reformas democráticas en la economía y en la política, tanto más en las condiciones presentes, cuando la burguesía imperialista ha hollado la bandera de la democracía y esta bandera ningun otro la puede enarbolar que no sea la clase obrera y su partido comunista. Pero, el acentuar solamente un lado de la cuestión — la relación de la lucha por la democracia con la lucha por el socialismo y no hacer entre ellas ninguna distinción, identificar la lucha por la democracia, en el cuadro del órden burgués, con la lucha por el socialismo y limitar la lucha por el socialismo en la lucha por algunos derechos democráticos burgueses, alejando asi las masas y los partidos del objetivo final de su lucha, como hacen los revisionistas modernos, esto no tiene nada de común con el marxismo-leninismo, esto es reformista de cabo a rabo.

Los revisionistas han caido en el lodo de los prejuicios burgueses sobre la democracia, aquellos niegan el carácter de clase de la democracia, gritan y propagan a gran voz que se puede pasar al socialismo dentro de los límites de la democracia burguesa, ensanchando sus límites, sin derrocar su viejo aparato estatal y sin instituir la dictadura del proletariado, con la misma ayuda del estado capitalista que, segun ellos, por asi decir, permane o puede permanecer por encima de las clases. En estas condiciones, la lucha por la democracia es indivisible de la lucha contra las dañosas ilusiones oportunistas y reformistas sobre la democracia bur-

guesa y sobre la lucha por la democracia que propagan los revisionistas del marxismo y que alejan la clase obrera y las masas trabajadoras de la revolución socialista.

Resbalando totalmente en las posiciones del reformismo social-democrático, los revisionistas modernos hacen un ruido ensordecedor sobre el camino pacífico. Aquellos dicen que hoy, las posibilidades de este camino son grandes y van aumentando de dia en dia, lo absolutizan y lo presentan casi como el único camino real y seguro para el pasaje al socialismo. N. Jruschov, por demagogía, está obligado a presentar a si mismo como que es por los dos caminos, como para aquel pacífico también por aquel no pacífico. Peró, no fue el mismo N. Jruschov él que, en el XX Congreso del P C de la U R S S presentó el camino pacífico casi como el único camino posible, en las odiernas condiciones, para el pasaje al socialismo? A lo mejor no fue el grupo de N. Jruschov él que, en su proyecto de la Declaración de Moscú del año 1957 no habló minimamente sobre el camino no pacífico y que en su proyecto de la Declaración de Moscú del año 1960 hablaba sobre las siempre crecientes posibilidades del camino pacífico? Si N. Jruschov es por los dos caminos del pasaje al socialismo, porque no dice ninguna palabra, pero toma abiertamente bajo protección, a Palmiro Togliatti y a sus compañeros, que han elevado el camino pacífico a la escala de linea general, de principio estratégico mundial y ni siquiera quieren que se hable para prepararse, al mismo tiempo, como para el camino pacífico asi también por aquel

no pacífico, para emplear todas las formas de la lucha revolucionaria?

La calumnia de N. Jruschov que el P T de Albania es solamente por la insurrección armada en cualquier tiempo y en cualquier pais, es una grosera maniobra para encubrir su alejamiento de las enseñanzas del marxismo-leninismo sobre el pasaje al socialismo, para presentar el camino pacífico, casi como el único posible y justo camino. El P.T. de Albania ha expresado más de una vez su punto de vista sobre esta cuestión. Aquel se atiene a las enseñanzas de Lenin que «la clase revolucionaria para poder cumplir su deber, debe emplear **todas** las formas y **las circunstancias**, sin la mínima excepción, de la actividad social... que la clase obrera debe ser pronta para sustituir rapidamente y en seguida, una forma con la otra». (Obras, vol. 28). Nosotros no somos contrarios al camino pacífico como una rara posibilidad del pasaje al socialismo, pero si somos contrarios a la absolutización del camino pacífico y contrarios a su interpretación reformista y oportunista como camino sencillamente parlamentario, como victoria de la mayoría de votos en el parlamento. En primer lugar, somos por el camino no pacífico, porque en las odiernas condiciones, aquel es el camino más real y más efectivo para el triumfo del socialismo.

La discusión sobre los caminos del pasaje al socialismo no es minimamente una discusión doctrinal, pero es una discusión de gran importancia práctica para el desarrollo del movimiento revolucionario mundial. Poner el acento sobre el camino pacífico, orientarse solamente en este camino, quiere decir plantear ilusiones pacifistas y refor-

mistas, alejar a los pueblos del verdadero camino de la lucha contra la opresión y la explotación capitalista, quiere decir, en efecto, perpetuar el capitalismo y renunciar a la revolución. La história no conoce ningun caso que las clases dominantes explotadoras hayan entregado voluntariamente su poder: al contrario, aquellas han empleado todos los medios, sin titubear tampoco para al empleo de la violación abierta, para ahogar cualquier movimiento revolucionario y para custodiar su poder. A lo mejor la odierna burguesía imperialista hace alguna excepción y está pronta a alejarse voluntariamente de la arena histórica? Si están en grado. que nos dén los revisionistas modernos aún sea un solo ejemplo.

El grupo de N. Jruschov sabotea y mina la lucha de liberación nacional de los pueblos

En las presentes condiciones, uno de los criterios más importantes para poder juzgar si un partido, dirigente o comunista se encuentra en posiciones revolucionarias, es aquel de la actitud que mantiene cada uno hacia el movimiento de liberación nacional y revolucionario de los pueblos de Asia, África y de América Latina, donde vive la preponderante mayoria de la población de todo el mundo, que son los más debiles anillos en la cadena del imperialismo, los puntos clave de las contradicciones del mundo capitalista y que se han transformado en poderosos hogares de lucha antimperialísta libertadora y revolucionaria. La lucha que se desarrolla en estas regiones es una lucha de histórica importancia mundial, como para los destinos de los

mismos pueblos de estos continentes, para su liberación y su porvenir asi también para todo el desarrollo progresivo de la sociedad humana, del movimiento obrero y de la lucha por el socialismo en los demás paises.

Pero, cual es la actitud del grupo de N. Jruschov hacia esta difícil pero heróica lucha que libran los pueblos de Asia, Africa y de America Latina?

Suenan totalmente falsas y demagógicas las aseguraciones que se hacen en la carta abierta del 14 de Julio como que el grupo de N. Jruschov es el más resuelto y sério apoyador de la lucha antimperialista de liberación nacional de los pueblos esclavizados. Al contrario, es noto que con el pretexto que «de una chispa puede encenderse el fuego mundial», el grupo de N. Jruschov ha tentado y tenta de frenar y obstacular a los pueblos su lucha armada. Es un facto noto por todos que los representantes del grupo de N. Jruschov en las diferentes organizaciones democráticas internacionales y en sus reuniones han propagado con insistencia la tesis que la tarea principal de los pueblos esclavizados y de los paises recién liberados, no es la lucha por la su liberación nacional ni por la defensa y el fortalecimiento de la libertad y de la independencia nacional del imperialismo, pero es la lucha para lograr el desarme general y total, el cual, por asi decir, les dará automaticamente y «sin sacrificios vanos», la libertad y la seguridad. Segun N. Jruschov, paises como Cuba, Argelia, República Araba Unida, Indonesia, etc. no deben aumentar su fuerza defensiva para poder hacer frente a cualquier amenaza y agresión por parte

de los imperialistas, de los nuevos y viejos colonialistas, peró deben trabajar por el desarme, bajo el pretexto que en caso de peligro hay quien los defienda (asi como «defendió» a Cuba cuando remitió los cohetes y cuando los retiró en forma vergonzosa bajo la presión del imperialismo americano!). No es tampoco un secreto que en las diferentes reuniones internacionales los representantes soviéticos han hecho lo posible para no permitir la toma de resoluciones que condenan resolutoriamente el imperialismo americano y que han propagado toda clase de ilusiones sobre el imperialismo, como que también aquel puede ayudar en el progreso de la economía y de la cultura nacional de los pueblos coloniales y ex coloniales, con los medios liberados del desarme, etc. etc. Similes esfuerzos hizo la delegación soviética tambien en la reunión del Comité ejecutivo de la Organización de la solidaridad de los pueblos de Asia y de Africa que tuvo lugar ultimamente en Nicosia. El grupo de N. Jruschov se interesa más que de cualquier otra cosa es, de como alejar los pueblos de la lucha resuelta contra el imperialismo, de como someter el movimiento revolucionario de liberación a su fin fundamental: a la paz a toda costa y a cualquier precio con el imperialismo.

Manteniendo semejante actitud hacia la lucha de los pueblos de Asia, Africa y de América Latina, el grupo de N. Jruschov daña gravemente, no solamente los vitales intereses de estos pueblos, su lucha libertadora y revolucionaria, pero también los vitales intereses de la clase obrera y de los trabajadores de los paises capitalistas y socialistas, los intereses de su lucha por el triumfo del socia-

lismo y del comunismo. Es completamente una calumnia la acusa de N. Jruschov que el P.T. de Albania, el P.C. de China y los demás partidos hermanos, por asi decir, niegan el papel y la importancia de la lucha de la clase obrera y de las masas trabajadoras en los paises capitalistas desarrollados de Europa y de América. Sin duda, esta lucha tiene una gran importancia histórica, porque, mientras que el movimiento de liberación nacional dá al imperialismo rudos golpes en la retaguardia, el movimiento comunista y obrero en los paises capitalistas desarrollados lo ataca frontalmente, dentro de su nido. Pero la cuestión es que el movimiento revolucionario y de liberación de los pueblos oprimidos, es el más poderoso aliado de la clase obrera de los paises capitalistas y de los pueblos de los paises socialistas, de la revolución proletaria mundial, sin el apoyo de la cual tampoco las masas populares de los paises capitalistas de Europa y de América no podrán realizar sus aspiraciones. «El movimiento revolucionario en los paises progredidos — ha dicho Lenin — sería practicamente un engaño simple sin la unión total y más estrecha en la lucha de los obreros contra el capital en Europa y América y de las centenas de millones de esclavos «coloniales» oprimidos por este capital» (Obras, Vol. 31). De aqui deriva el gran deber revolucionario del movimiento comunista y obrero internacional de apoyar y respaldar con todas las fuerzas y sin alguna reserva, la lucha de los pueblos y de las naciones oprimidas de Asia, Africa y de América Latina, bajo el mote de orden de Lenin: «Proletarios de todos los paises y pueblos oprimidos, uníos!»

Precisamente a este gran deber internacionalista ha renunciado el grupo de N. Jruschov y sus seguaces los cuales acentuan, en forma totalmente unilateral, el deber del movimiento de liberación nacional de unirse y colaborar con los paises socialistas y con el movimiento obrero de los paises capitalistas y predican que en esto consiste el papel dirigente de la clase obrera, que es la garancía para el pasaje de estos paises al socialismo. Como ya se sabe, el movimiento de liberación nacional en los paises de Asia, Africa y de América Latina, en la mayoria de los casos, no lo guia la clase obrera y su partido revolucionario, pero la burguesía nacional antimperialista. Resulta pues, que en el socialismo, segun los revisionistas, se puede pasar, bajo la guia de la burguesía nacional, en alianza con los paises socialistas y con el movimiento obrero de los paises capitalistas. Esta no es solamente una conclusión lógica que resulta de la carta abierta del C C del P C de la U R S S, pero es un concepto general de los revisionistas. Segun ellos, India, p.e. en la cabeza de la cual se encuentran los círculos reaccionarios de la burguesía, se ha aviado ya en el camino del socialismo y lo edífica con éxito. No fue otro, pero precisamente Dange, presidente del P C de India, que abiertamente se toma bajo protección por el grupo de N. Jruschov, él que en la carta de felicitación del 14 de noviembre de 1962, dirigida a Nehru, en ocasión a su cumpleaño, le decía que «Vd. ha echado los cimientos de la nueva India, que sigue la política del socialismo», le deseaba «larga vida para realizar sus ideales — la edificación de una floreciente India socialista» y le prometía todo el apoyo y el respaldo

de su traidora camarilla. Pero si el «socialismo» puede ser edificado también bajo la dirección de la burguesía nacional tanto más de su ala reaccionaria, entonces para que se necesita el partido «comunista» de Dange? A lo mejor para transformarse en lacayos de la burguesía y de los diferentes reaccionarios y para ayudarles y respaldarles en la realización de sus fines, que no tienen nada de comun con el socialismo científico? Segun parece, precisamente este vergonzoso papel han designado a la vanguardia de la clase obrera — al partido comunista — los revisionistas modernos.

Para cualquier comunista que ha seguido con atención los puntos de vista y los actos de N. Jruschov y de su grupo y que no ha sido engañado por su demagogía, le resulta claro que este grupo ha traicionado la causa de la revolución, la causa de la liberación de la clase obrera y de los pueblos y que con todos sus puntos de vista y sus actos tenta de obstacularla, frenarla y sabotearla. Ha llegado el tiempo de desgarrar la máscara de revolucionario al grupo de N. Jruschov y de desenmascarar su verdadera cara contrarrevolucionaria. Este es hoy, un deber de importancia histórica.

— III —

Es muy significativo el facto que en la carta abierta del C C del P C de la U R S S se ha dedicado mucho espacio al torcimiento y a la falsificación de la histórica verdad sobre el nacimiento y el desarrollo de las divergencias en seno al campo socialista y al movimiento comunista y obrero internacional. Aqui se hace un fracasado esfuerzo

para echar la culpa sobre los demás. Pero el mundo ya lo sabe cual es la verdad. También nuestro partido ha dicho su palabra en mérito.

El escisor es el grupo de N. Jruschov

La escissión no comenzó en abril del año 1960 (con la publicación de los artículos «Viva el leninismo», como dice la carta abierta), pero mucho tiempo antes. El grupo de N. Jruschov y sus seguaces, sembraron la semilla de la escisión desde en principio de su actividad, despues de la muerte de J.V. Stalin, en el XX Congreso del P C de la U R S S, en el 1956. Su campaña contra Stalin, contra este gran revolucionario y eminente marxista-leninista, bajo la máscara de la asi dicha «lucha contra el culto de la persona» que tuvo inicio en este congreso, en efecto, era un ataque contra las bases del marxismo-leninismo, contra la linea general del movimiento comunista internacional, contra la dictatura del proletariado y el socialismo, que Stalin habia defendido resolutoriamente durante toda su vida. Esta lucha fué empleada por N. Jruschov para abrir el paso a la propagación de su curso revisionista y para imponerlo a todos los partidos, a todo el movimiento comunista y obrero internacional. El culto de la persona le sirvió como espantajo para amenazar y liquidar a todos los que resistían a su linea oportunista, para intervenir brutalmente en los asuntos internos de los demás partidos y para cambiar con fuerza sus direcciones. En la relación

secreta y en los demás materiales del XX Congreso se revisionaron algunas de las fundamentales enseñanzas del marxismo-leninismo, fue negada la experiencia histórica de importancia internacional de la revolución de Octubre y se hizo una bulliciosa propaganda por el gran descubrimiento creador del pasaje al socialimo en forma pacífica por medio del camino parlamentario.

En seguida despues del XX Congreso y paso a paso con el fortalecimiento de sus posiciones, el grupo de N. Jruschov, ahora en forma encubierta despues abierta, continuó a penetrar cada vez más en el camino de la escisión, emprendiendo actos cada vez más peligrosos, que dañaban seriamente la unidad del campo socialista y del movimiento comunista internacional. Aquel comenzó a propagar toda clase de ilusiones sobre el imperialismo y sus cabecillas, a alabarlos y a presentarlos como ángeles de la paz, a predicar que el imperialismo ha cambiado su natura, que se podía crear desde ahora «el mundo sin armas, sin ejércitos, sin guerras», a presentar la coexistencia pacífica cual linea general de la política exterior de los paises socialistas y como «varita mágica» para la solución de todos los problemas vitales que se encuentran frente a la humanidad; a renunciar a la desenmascaración del imperialismo y a hablar solamente sobre algunos «dementes» y «enfurecidos» de los cuales, por asi decir, deriva el peligro de la guerra, etc.etc. Con todo esto aquel mostró abiertamente su tendencia general para acercarse y unirse al enemigo de clase — al imperialismo y particularmente al imperalismo americano, fortaleza principal de la agresión y de la guerra en el mundo.

Paralelamente a esto, con zigzagues impuestos por el tiempo y por las circunstancias, el grupo de N. Jruschov dió inicio a su curso para la rehabilitación de la camarilla de Tito, de la reconciliación y la unión con aquel, hollando la Resolución del Informburó, que denunciaba a los dirigentes yugoéslavos cual revisionistas, traidores y agentes del imperialismo. N. Jruschov, en colaboración con los renegados de Belgrado, decidía de quien debía ser dirigente de este o de aquel partido, interviniendo asi junto con la camarilla de Tito, en los asuntos internos de los demás partidos.

En septiembre del año 1959, con la declaración publicada por la agencia Tass, el grupo de N. Jruschov tomó abiertamente el lado de los reaccionarios indianos en el conflicto de frontera chino-indiano y acusó un pais socialista — la R.P. de China — como causadora de este conflicto, como agresora. En sus discursos, N. Jruschov ha acusado más de una vez a los dirigentes del P.C. y de la R.P. de China, descubriendo abiertamente las disensiones frente al enemigo.

Es precisamente el grupo de N. Jruschov él que en junio del año 1960 organizó el postscenio y el complot de Bucarest, para condenar el P.C. de China, para liquidar este obstáculo que se le había antepuesto en el camino de la propagación de su curso revisionista. Es él, N. Jruschov, que llamó la Declaración de Moscú del año 1960 «un documento de compromiso que no tiene larga vida» y que, sin haberse secado todavía la tinta de su firma en este documento, comenzó a revisionarlo, a alejarse cada vez más de la línea comun del movimiento comunista y obrero internacional. Son

precisamente los amigos y los seguaces de N. Jruschov, Palmiro Togliatti y compañeros, que, en seguida despues de la reunión de Moscú del año 1960, descubrieron frente a los enemigos la polémica que se desarrolló en esta reunión y atacaron abiertamente al P.T. de Albania.

La actividad escisora de N. Jruschov alcanzó un punto todavía más alto, en el XXII Congreso del PC de la URSS, con los ataques que emprendió de nuevo contra J.V. Stalin, con la aprobación del nuevo programa revisionista, oportunista y pacifista del PC de la URSS y con la enfurecida campaña llena de calumnias contra el P.T. de Albania y contra sus dirigentes.

Despues del XXII Congreso, el grupo de N. Jruschov comenzó a extender, en proporciones jamás vistas, las disensiones ideológicas en el campo de las relaciones estatales con la R.P. de Albania y con la R.P. de China, comenzó a emprender pasos todavía más peligrosos en dirección al acercamiento con los enemigos del socialismo y de la paz — con los imperialistas americanos, con la camarilla de Tito, con los reaccionarios de India y el Vatican. La lista de la actividad dinamitera del grupo de N. Jruschov es muy larga. Pero ahora se conocen ya muchos factos y cualquier persona puede juzgar quien es el verdadero responsable de la escisión del campo socialista y del movimiento comunista y obrero internacional.

Cuan nauseabunda es la demagogía de la carta abierta, donde se derraman lagrimas de cocodril sobre la «preocupación» de los escisores por la situación creada y por sus «pasos» para «evitar la escisión». Ellos quieren atribuir a si mismo la ini-

ciativa de los coloquios, pero es noto que a comenzar del año 1962, esta iniciativa fué tomada por algunos partidos hermanos. N. Jruschov y sus seguaces siempre obraron arrojando la piedra y escondiendo la mano, golpeando detrás de las espaldas y sonriendo de frente. Sin mencionar las demás, recordemos lo que hizo N. Jruschov en el VI Congreso del PSU aleman cuando despues de haber **atacado y calumniado** abundantemente contra los partidos hermanos, propuso la **interrupción** de la polémica. Es solamente él y nadie otro quien se arroga el derecho de formular propuestas y presentar el proyecto de la plataforma para el movimiento comunista (como obró con la carta del 30 de marzo de 1963); mientras que, cuando los demás presentan sus contrapropuestas sobre esto, considera este acto como «antimarxista», etc. (como obró por la carta del 14 de Junio del C C del P C de China). Cuando y por cuales actos antimarxistas y hostiles que ha emprendido contra los paises socialistas y contra los partidos hermanos, por más flagrantes que han sido aquellos, ha hecho, N. Jruschov la más pequeña autocrítica? Cuando ha hecho él alguna propuesta para coloquios bilaterales «para regular las relaciones» sin incluir en aquella alguna clausola ultimativa y que ofende la igualdad y la independencia de este o de aquel partido o pais hermano?

N. Jruschov, en la carta abierta quiere encontrar material de apoyo en las actividades y en las reuniones de las organizaciones internacionales de las masas para encubrir su obra de escisión y para calumniar contra aquellos que defienden con insistencia el marxismo-leninismo. Pero también este es un vano tentativo. Como se reirán por estos

torcimientos, los partecipantes honestos de estas organizaciones, los cuales han visto con sus propios ojos de como los representantes de N. Jruschov en diferentes reuniones, han tentado de revisionar la justa línea de estas organizaciones, lo que encontró la legítima contradicción de los marxistas leninistas y de los demás revolucionarios! Y hablando de las cifras sobre la «mayoría» en estas reuniones y organizaciones, con las cuales se jacta la carta, se sabe muy bien que aquella no ha sido siempre tal (p.e. en la conferencia de Moshi, en aquella de los periodistas a Xhakarta, etc.etc.), mientras que en otras ocasiones ha sido completamente relativa, asi como fue y es también en el movimiento comunista y obrero.

Ahora, después de todo esto, formulemos algunas preguntas, presentadas desde hace tiempo, a las cuales N. Jruschov y sus seguaces no respondieron jamás y ni están en grado de responder: Porque antes de diez años (antes de comenzar el «nuevo curso») no existía ninguna escisión en el campo socialista y en el movimiento comunista internacional? Porque hasta en aquel entonces había unidad y compactéz, tambien en las organizaciones internacionales progresistas, democráticas y amantes de paz? Porque hoy sucede lo contrario? Para estas preguntas hay una sola respuesta: el grupo de N. Jruschov, desde cuando tomó la dirección del P C de la U R S S fue y es el portador de la escisión y de las intrigas en el movimiento comunista y obrero y en todo el frente revolucionario, democrático, antimperialista y amante de paz.

Como siempre, también en la carta abierta, el grupo de N. Jruschov, continuando a justificar uno

de sus mas monstruosos actos que llevaron a la escisión del movimiento comunista, toma bajo protección la renegada camarilla de Tito, declara a la Yugoeslavia pais socialista y la L.C.Y. «partido hermano marxista» y hace lo posible para imponer la linea de la reconciliación y del acercamiento con los revisionistas yugoeslavos, sin tener minimamente presente que en la Declaración de Moscú del año 1960 fueron condenados unanimemente como traidores del marxismo-leninismo y como enemigos del socialismo y de la paz. Cualquier persona, la cual, ejecutando la Declaración desarrolla una lucha resuelta contra la camarilla de Tito, que contradice la linea del acercamiento con aquella, se declara, por N. Jruschov y por sus apoyadores, cual «escisor», «dogmático», «sectario», etc. Es claro, pues, que la «unidad» sobre la cual se habla también en la carta abierta del 14 de Julio, es la unidad con los renegados titistas, sobre la base de las tesis fundamentales de su programa revisionista, y no la unidad sobre la base de las Declaraciones de Moscú. Esta clase de «unidad» con los renegados y los agentes del imperialismo es inaceptable para cualquier verdadero marxista-leninista, aquella es la encarnación y el sancionamiento de la escisión.

Los factos se alzan contra N. Jruschov y su grupo

Uno de los más graves actos acusatorios que han sellado al grupo de N. Jruschov, como traidor y escisor del socialismo, como es noto, es su actitud hostil hacia el P T de Albania y la R.P. de Albania.

Como los numerosos materiales anteriores, también la carta abierta del C C del P C de la U R S S, contienen una fila de ataques calumniosos contra el P.T. de Albania. Pero los factos se alzan contra N. Jruschov y su grupo. Aquellos han sido aclarados minuciosamente y en forma documentada, pues no consideramos necesario que nos detengamos, en este artículo, para hablar mucho sobre esta cuestión.

Partiendo de sus notas posiciones de patriotero que, todos los que contradicen la linea revisionista y traidora son «instrumentos de los chinos», el grupo de N. Jruschov, en la carta abierta repite esta acusa contra el P.T. de Albania. Como antes, el tuerce en forma desvergonzada, las relaciones entre el P.C. de China y el Partido del Trabajo de Albania, que se basan en los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. La unidad de los puntos de vista, el apoyo y la recíproca ayuda entre el P.C. de China y el Partido del Trabajo de Albania derivan de sus fines comunes, de la resoluta y principial lucha que aquellos libran en defensa de la pureza del marxismo-leninismo en la lucha contra el revisionismo moderno, y no del dictado y de la sumisión de una parte hacia la otra. Pero N. Jruschov no puede comprender esta cuestión porque él mismo tiene otros conceptos sobre las relaciones entre los partidos comunistas hermanos, porque él mismo construye sus relaciones con los demás partidos comunistas solamente sobre el dictado y la sumisión.

N. Jruschov y su grupo lo saben muy bien que el Partido del Trabajo de Albania, cual partido independiente e igual, no se ha sometido a nadie.

Aquel se somete solamente al marxismo-leninismo y se encuentra solamente en manos de la clase obrera y de su pueblo, que lucha por la edificación del socialismo y por el triumfo del marxismo-leninismo sobre el revisionismo. N. Jruschov ha tenido ocasión de probar muy bien, cuanto «dependiente» es nuestro partido y cuan facilmente puede someterse aquel. Pero lo que no pudo lograr él mismo, tenta de descargarlo sobre los demás, con el fin de desacreditar al P.T. de Albania y de calumniar contra el P.C. de China. Vanos tentativos. N. Jruschov no logrará jamás estos fines.

Cuanto tiempo tentó N. Jruschov de convencer a los hombres por sus acusas contra el P.T. de Albania, como que este fue «responsable por la ruptura de las relaciones sovieto-albanesas», que aquel ha salido con «una plataforma oportunista de izquierda sobre las cuestiones fundamentales del tiempo presente» y «desarrolla una política hostil hacia el P.C. de la Unión Soviética y hacia los demás partidos hermanos», etc. O bien, que los «dirigentes del P.C. de China han hecho todo lo posible para desfrutar a los dirigentes albaneses como portavoces» y que ahora «los han arrojado directamente en el camino de la lucha abierta contra la Unión Soviética y contra los demás paises socialistas y partidos hermanos».

Pero todos los comunistas y las personas progresistas en el mundo lo saben que la verdadera causa de las divergencias sovieto-albanesas no es minimamente que nuestro partido salió «con una forma oportunista de izquierda», pero es la linea revisionista de N. Jruschov, son sus esfuerzos para imponer, con la fuerza, esta línea a nuestro partido,

violando cualquier principio y norma, por medio de amenazas, presiones, chantajes, bloqueos, etc. Ahora todos lo saben que fue precisamente N. Jruschov el primero que hizo públicas las disensiones, frente al enemigo, que atacó públicamente y en forma totalmente arbitraria al Partido del Trabajo de Albania, desde la tribuna del XXII Congreso, que intervino en sus asuntos internos, llegando al punto de soltar llamadas contrarrevolucionarias para el derrocamiento de la dirección del partido y del estado en Albania, que extendió las disensiones ideológicas entre nuestros dos partidos también en el campo de las relaciones estatales, retirando todos los especialistas soviéticos de Albania, expulsando a todos los estudiantes albaneses de la Unión Soviética, anulando todos los convenios y los contratos sobre los créditos y las relaciones comerciales, tentando de endeblecer la fuerza defensiva de la R.P. de Albania y complotando contra ella, interrumpiendo, por de más, también las relaciones diplomáticas con Albania.

El facto que N. Jruschov también en esta carta calumnia contra nuestro partido y nuestro pais, demuestra, de una parte, su desenfrenado odio patriotero contra un partido marxista-leninista y contra un pais socialista, que osaron contradecir resolutoriamente su traidora linea; de otra parte este es un nuevo tentativo para justificar, frente a la opinión del movimiento comunista y frente al pueblo soviético sus ilícitos actos antimarxistas y antisocialistas hacia nuestro partido y nuestro pais, lo que es una vergonzosa e indeleble mancha y que se puede comparar solamente con los más reaccionarios actos de los enemigos imperialistas.

Pero como quiera que maniobre N. Jruschov y su grupo, no podrán salvarse de la grave responsabilidad por estos actos hostiles, que dañan seriamente la causa del socialismo.

La lucha de los revolucionarios aterroriza a los revisionistas

En la carta abierta, el grupo de N. Jruschov se abalanza con ferocidad, también contra los sanos comunistas revolucionarios en las filas de los partidos comunistas y obreros de los diferentes paises, que se han alzado resolutoriamente contra la linea traidora de N. Jruschov y de sus seguaces, en defensa del marxismo leninismo y del internacionalismo proletario. En la carta ellos se acusan como «trosquistas», «elementos antipartido», «renegados», etc., y por de más como «instrumentos de los chinos», que se incitan, se organizan y se dirigen por ellos. Este es uno de los «mas sólidos argumentos» del grupo de N. Jruschov para testificar que los compañeros chinos son escisores de la unidad del movimiento comunista internacional.

Asi como la burguesía miraba en el pasado el movimiento comunista en cada pais capitalista como algo incitado y organizado por la mano de Moscú, también hoy, el grupo de N. Jruschov, consídera la justa lucha de los comunistas revolucionarios contra el revisionismo en los diferentes partidos, como algo incitado y organizado por la mano de Pequin. De nuevo unidad de puntos de vista entre la burguesía y los revisionistas modernos. Segun N. Jruschov, los revisionistas tienen derecho de atacar el marxismo-leninismo y todos los que le permanen

fieles y lo defienden, empleando contra ellos cualquier método y violando cualquier principio, tienen derecho de destruir los partidos comunistas y de alejar a las masas de la revolución, mientras que los comunistas revolucionarios no tienen derecho de defender el marxismo-leninismo y si mismos, ni de luchar contra el revisionismo, que lleva hacia el precipicio a sus partidos y que traiciona los intereses de la clase obrera y la causa revolucionaria de todos los pueblos.

Pero como quieran que se abalancen los revisionistas con ataques y calumnias contra los comunistas internacionalistas, no hacen otra cosa que desenmascarar a si mismos, porque la masa de los comunistas conoce muy bien a N. Jruschov y a sus seguaces, conoce a estas personas y porque luchan. Las groseras acusas de la carta abierta testifican al menos por dos cosas: primera, aquellas testifican que el grupo de N. Jruschov mide a los demás con su metro, él piensa que solamente él y su partido son independientes y que tienen sus puntos de vista, mientras que todos los demás son instrumentos de alguien. Segun parece, desde estas posiciones patrioteras trata N. Jruschov, no solamente a sus adversarios, pero también a sus amigos y apoyadores! Segundo, aquellas muestran la preocupación del grupo de N. Jruschov por el facto que sus posiciones y las de sus apoyadores y seguaces se tambalean cada vez más, mientras que las fuerzas revolucionarias marxistas-leninistas crecen y se fortalecen continuamente. Esta es también la razón del porque aquel se abalanza con tanta ferocidad contra estas fuerzas.

Las acusas y las bajas calumnias de los revi-

sionistas causan solo nausea. La lucha que libran hoy las sanas fuerzas marxistas-leninistas contra el revisionismo moderno, en todos los paises del mundo es una lucha difícil, pero justa, heroica y gloriosa, que no puede no ganar la simpatia y no gozar el respaldo de todos aquellos, para los cuales son sagrados los ideales del socialismo y del comunismo. Los revisionistas modernos con sus calumnias y ataques, no pueden encubrir la justicia y la majestuosidad de esta lucha, que crece continuamente y aterroriza a los renegados revisionistas, siendo que preanuncia su inevitable fin.

Pues, los factos históricos y de la vida cotidiana demuestran que el grupo de N. Jruschov es el escisor del campo socialista y del movimiento comunista internacional, aquel es el jurado enemigo de su unidad marxista-leninista, es contrario a la unión con los amigos, con los marxistas-leninistas, con los paises socialistas y los partidos comunistas, él ha entrado ahora en una «sagrada alianza» con los enemigos del marxismo-leninismo y del socialismo, de los pueblos y de la paz mundial, con los imperialistas americanos, con los reaccionarios de India, con la camarilla de Tito y con el Papa.

La unidad sobre la cual habla N. Jruschov es solamente una gran traición, es un gran complot, que se debe condenar y desenmascarar con todas las fuerzas. La lucha para una verdadera unidad marxista-leninista es, hoy, indivisible a la lucha contra los escisores, contra los revisionistas modernos, representados por el grupo Jruschov-Tito, contra sus puntos de vista y sus actos, que peligran seriamente, no solo la unidad del campo socialista y del movimiento comunista internacional pero

también los mismos destinos del socialismo y del comunismo en el mundo.

— IV —

Toda la linea y la actividad del grupo de N. Jruschov, durante los últimos tiempos demuestran que aquel está resuelto a marchar obstinadamente en el camino de la traición, en el camino de la escisión del movimiento comunista y del campo socialista y del acercamiento, de la colaboración y de la unión con los imperialistas, por medio de nuevas alianzas. Esto lo ven claramente hoy, no solamente los marxistas-leninistas, los cuales se levantan contra esta gran traición, la mayor que se hizo hasta hoy a la clase obrera y a la causa del socialismo y a los pueblos del mundo, pero aquello lo ven también los imperialistas, los cuales tentan de ayudar a Jruschov y aliviarle la labor. Y esta es precisamente la razón que la carta abierta fue saludada y recibida con júbilo por todos los imperialistas y los reaccionarios, esta es la razón que aquellos aprueban, incitan y reciben con simpatía cada paso que hace N. Jruschov en su camino de la traición.

En el camino de la degeneración del orden socialista

El grupo de N. Jruschov ha dado numerosas pruebas de su deseo y de su tendencia para acercarse y unirse al Occidente, con los imperialistas, y particularmente con aquel americano, como con su política exterior asi también con la política

interna que aquel sigue la cual es en su esencia la política de la degeneración y de la transformación gradual del orden socialista en la Unión Soviética y en los demás paises socialistas, en un orden de tipo burgués bajo el ejemplo de la Yugoeslavia titista. No son minimamente casuales las declaraciones, numerosas y llenas de simpatía, de N. Jruschov que van aumentando cada vez mas, sobre la «edificación del socialismo» en Yugoeslavia, sobre la «fructuosa experiencia» yugoeslava, sobre los «lados buenos» del asi dicho «sistema de auto-administración obrera» en Yugoeslavia, etc. y todas estas en un tiempo cuando la economía yugoeslava se mantiene de pie con los dólares de los imperialistas americanos y de los demás, cuando en el campo yugoeslavo dominan los kulaques, mientras que en la ciudad obran, en vasta escala las leyes de la economía capitalista — la competencia, la anarquía, el juego libre de los preciós en el mercado, las cuales hablan sobre el camino de la reconstitución del capitalismo en Yugoeslavia. Ahora existen muchos factos que testifican que N. Jruschov y su grupo han hecho y hacen pasos cada vez más grandes hacia la aplicación del ejemplo y de la experiencia yugoeslava en su pais, hacia la degeneración del orden socialista, allá, en un orden burocrático-burgués, como lo es la decentralización de la dirección de la industria y de la edificación, la supresión de las Estaciones de Máquinas y Tractores, el caos y el decaimiento de la agricultura colcosiana, el torcimiento del principio socialista del interés material para crear una capa de personas privilegiadas que apoye y respalde el curso revisionista de N. Jruschov, la liquidación de la dictadura del

proletariado y del partido revolucionario de la clase obrera bajo el pretexto de su transformación en «estado y partido de todo el pueblo», etc. En el pasado, N. Jruschov se escandalizaba por las ayudas que Tito recibía del imperialismo americano y de los demás imperialistas y gritaba diciendo: que clase de socialismo es aquel que se construye con los dólares americanos, mientras que ahora, no solo que justifica politicamente esta ayuda, pero, por de mas, incita a los paises socialistas a que sigan el ejemplo de Tito, que entren en tratativas y relaciones con los EE.UU, como en el campo del comercio asi también en aquel de los créditos y de las inverticiones, en el campo de una colaboración multilateral con el imperialismo.

Los pasos para la degeneración del órden económico y social socialista, se acompañan en vasta escala también con los esfuerzos para la degeneración ideológica del partido y de las masas obreras. Que en la Unión Soviética se le abren cada vez más las puertas a la penetración de la ideologia burguesa, sobre esto testifican numerosos factos. Las continuas vísitas en la Unión Soviética de centenas y millares de «turistas» americanos, los amplios intercambios de artistas, de hombres de la cultura, de afaristas, ministros, senadores, la penetración, sin algun obstáculo, en la Unión Soviética de la literatura y de los films decayentes occidentales, el abierto aliento que se dá en la literatura y en los demás ramos del arte a las corrientes decayentes del Occidente, etc. — todo esto habla claramente. Al mismo tiempo, el grupo de N. Jruschov ha puesto la carantena más rigurosa contra cualquier literatura de los partidos hermanos que

defienden resolutoriamente la ideología marxista-leninista y que propagan la verdad, ha cerrado las puertas a los intercambios culturales con los paises socialistas que se encuentran en justas posiciones, ha eliminado los rumores que se hacían en el pasado a las emisiones de radio occidentales y los ha puesto a la Radio Pequin y a Radio Tirana, etc. Las consecuencias de este curso se ven cada vez más en la vida de la Unión Soviética y de algunos paises socialistas, las direcciones de los cuales siguen el ejemplo del grupo de N. Jruschov. Aquellas se aperciben en el planteo del apolitismo en masa, en la corrupción de una parte de la juventud, en la propagación del modo occidental de vida, etc.

En semejantes circunstancias, el rumor de N. Jruschov, como que él es contrario a la coexistencia pacífica en el campo ideológico, no es otra cosa que un bluff, una maniobra demagógica. De este tipo de «lucha ideológica» del grupo de N. Jruschov contra la ideología burguesa, el imperialismo no se preocupa minimamente, por de más la acepta con mucho gusto. Como se puede luchar la ideología burguesa desde las posiciones del revisionismo cuando se sabe que el mismo revisionismo es una manifestación de esta ideología? El imperialismo no se preocupa minimamente ni por la competición económica con un «socialismo» que se ha aviado en el camino de la degeneración o bien de la asi dicha «evolución pacífica» predicada por Kennedy.

El imperialismo no se preocupa minimamente tampoco por el «camino pacífico» que predican, hoy, los revisionistas, porque esto es en efecto una renuncia a la revolución.

Los imperialistas americanos expresan abiertamente los fines que quieren lograr con la ayuda de la linea que sigue el grupo de N. Jruschov bajo el pretexto de la coexistencia pacífica. Estos fines se han explicado muy claramente en los discursos y en las declaraciones de Kennedy, Rasc y de las demás personalidades del imperialismo. Es muy significativo el comento que, hace tiempo, hacía la radio «La Voz de America», en el cual se decía: «El Gobierno de los EE.UU desea que se aumente el comercio con Europa Oriental, que aumenten los intercambios culturales, las informaciones comunes... La America tiene esperanza de emplear todos los medios pacíficos que tiene a disposición para convencer a los pueblos de Europa Oriental, que continua a interesarse por sus aspiraciones, por la independencia y por las instituciones libres. Es claro que esta larga política de coexistencia pacífica nos hace tener presente la realidad de la situación tal cual existe hoy».

En busca de nuevas alianzas con los imperialistas, en daño al socialismo, a los pueblos, y a la paz

La linea de N. Jruschov para acercarse y unirse a los imperialistas se puede notar claramente también en sus esfuerzos para sustituir los viejos tratados político-militares y económicos con los paises socialistas y para entrar en nuevos convenios político-militares y economicos con los imperialistas. El Tratado de Moscú sobre la prohibición parcial de las pruebas nucleares es el primer gran paso hácia adelante en esta direc-

ción. Ahora se están desarrollando coloquios con las potencias imperialistas para la determinación de un pacto de no agresión entre los paises de la O T A N y los paises del Tratado de Varsovia.

La agresiva alianza de la O T A N está pasando momentos difíciles, aquella la corroen profundas contradicciones. La burguesía imperialista francesa no quiere someterse al dictado americano, sea en el campo militar sea en aquel económico y, para poder salvarse del yugo americano-ingles, para salvarse del aislamiento, la burguesía francesa se ha aliado y tenta de consolidar sus relaciones con Bonn, que presenta un peligro para la paz en Europa y en el mundo. En estas circunstancias, políticas y económicas, el grupo traidor de N. Jruschov, en vez de aprovechar de las favorables condiciones para el socialismo y para la paz mundial, para causar asi no solamente el endeblecimiento de la O T A N, su destrucción y aquella de cualquier otro grupo político-militar agresivo, este grupo de renegados, durante estos momentos críticos, ayuda a los imperialistas americanos, que representan el principal enemigo de la paz mundial y del socialismo, proponiendo el pacto de no agresión entre la O T A N y el Tratado de Varsovia. Esta, de una parte es una ayuda que se le dá a los americanos contra la «rebelión» dentro de la O T A N, una ayuda para la consolidación y la custodia de la unidad y del dominio americano en la O T A N. De otra parte, la conclusión de un pacto de no agresión, que sea aceptable, particularmente por los anglo-americanos y por los revanchistas de Bonn, solicitará nuevas concesiones del grupo de N. Jruschov; y la concesión principal, esta vez, a lo mejor, será la venta de

Berlin y de la R.D. Alemana a Bonn. N. Jruschov encontrará la manera y las formas para llevar a cabo esta traición.

Este cambiamiento de alianzas no cambia las cosas, al contrario, vuelve todavía más peligrosa la situación. El imperialismo americano y los revanchistas de Bonn no saciarán, con tanto, su gran voracidad, andrán todavía más allá. Además, un convenio semejante no apagará las contradicciones entre los imperialistas; al contrario las agudizarán: pero en esta diabólica danza de los imperalistas, el grupo de N. Jruschov hará entrar también la Unión Soviética y los demás paises del Tratado de Varsovia. De esta manera, el revisionista Jruschov juega con el fuego y aumenta, todavía más, los peligros de una tercer guerra mundial.

Los coloquios preliminares que se están desarrollando por el grupo de N. Jruschov con los imperialistas sobre el pacto de no agresión entre el bloque agresivo de la O T A N y el Tratado de Varsovia, son ilegítimos y peligrosos. Son ilegítimos y peligrosos porque no se puede emprender este acto sin haberse discutido, antes, esta cuestión con todos los estados participantes al Tratado de Varsovia. Son ilegítimos y peligrosos porque no se puede permitir que, para favorecer los obscuros fines de N. Jruschov, los paises socialistas, miembros del Tratado de Varsovia abandonen sus ideales, entren en la diabólica danza de N. Jruschov y de los imperialistas y dejen mano libre a los imperialistas americanos y a todos sus satélites, agrupodas en bloques agresivos, como la S E A T O, la S E N T O, el pacto balcánico y en demás alianzas, que obren contra los paises socialistas que no hacen parte del

Tratado de Varsovia. Son ilegítimos y peligrosos, porque no se puede permitir que este pacto ate las manos a los paises socialistas en la ayuda a la lucha libertadora antimperialista de los pueblos que sufren bajo el yugo colonial, o bien en defensa de los pueblos que han conseguido su independencia de cualquier agresión imperialista. Son ilegítimos y peligrosos porque así se abriría el paso a cualquier regatéo de N. Jruschov con el imperialismo, en daño al socialismo y a cuestas de los pueblos.

Pero el pueblo y los comunistas soviéticos y también los pueblos y los comunistas de los paises socialistas no permitirán ni a N. Jruschov ni a sus seguaces de realizar sus planes traidores contra los intereses del campo socialista y de los diferentes pueblos.

A N. Jruschov le gusta mucho de hacerse pasar como defensor de los intereses del campo socialista, declarando a gran voz que las armas que dispone la Unión Soviética están en grado de asegurar todos los paises socialistas y que a su grupo «no le temblará la mano» para emplear estas armas terribles contra el agresor. Pero, con todo esto, él no puede convencer a nadie. La gente ve las obras y no las vanas palabras de N. Jruschov. Si N. Jruschov se interesa verdaderamente para el aumento de la fuerza defensiva del campo socialista, que es la principal garantía para la custodia de la paz mundial, y es verdaderamente por la defensa de los triumfos de los pueblos de los paises socialistas, entonces como se explican los regatéos con el imperialismo y sus actos que debilitan la fuerza defensiva de los paises socialistas? A lo mejor no testifica por esto un otro facto semejante, como la

liquidación de la base militaro-naval de Vlora en Albania; o bien el facto que él, no solamente que no concede a la R.P. de China la ayuda necesaria en el campo de la defensa, pero junto con los imperialistas americanos, tenta de obstacularla a poseer las armas modernas de guerra? Como se puede explicar, entonces, el envío de armas a los revisionista yugoeslavos, a estos agentes del imperialismo, los cuales nutren fines agresivos contra la R.P. de Albania, o bien el facto que armó a los reaccionarios indianos y los incitó para cumplir actos agresivos contra la R.P. de China?

El grupo de N. Jruschov, no solo que se ha hundido completamente en este traidor camino de la degeneración del orden socialista y del acercamiento con los imperialistas, pero hace todo lo posible de acarrear también los demás paises socialistas. Por este fin aquel interviene brutalmente en los asuntos internos de estos paises, emplea toda clase de métodos de amenaza y presión, organiza, por de más, complotes para liquidar enteros grupos de dirigentes marxistas-leninistas o para sustituir las personas inciertas con personas resueltas, para avanzar con decisión en su camino, haciendo uso también de la represión policíaca.

En este cada vez mas abierto camino de la traición, al grupo de N. Jruschov no le es facil de avanzar hacia la realización de sus fines. Aquel choca con numerosas dificultades y contradicciones. El tiene profundas contradicciones con los partidos hermanos y con los paises socialistas que se encuentran en solidas posiciones marxistas-leninistas, con todos los comunistas revolucionarios del mundo, tiene contradicciones con el pueblo soviético

y con toda su histórica obra, y también con todos sus amigos y aliados, que tienen, también, sus intereses y sus incertidumbres. No todo se desarrolla normalmente y bien también en sus relaciones con los diferentes grupos imperialistas, los cuales tienen sus intereses notos, comunes y particulares y con los cuales compaten también los intereses de N. Jruschov. Estas son las contradicciones en relación con la repartición de las zonas de influencia, particularmente con los esfuerzos del imperialismo americano para asegurar el dominio mundial. Todo esto obliga a N. Jruschov a maniobrar, con esto se explican sus zigzagues y sus tentativos de participar en el juego de los imperialistas en «la solución de los destinos del mundo».

Pero marchando en esto camino, N. Jruschov y sus seguaces, desenmáscaran a si mismos. Ellos no lograrán jamás sus intentos. Los comunistas, los pueblos de la Unión Soviética y de los demás paises socialistas, los pueblos del mundo se despiertan, comprenden cada vez en que peligroso camino los están aviando los revisionistas. Frente a este peligro se han alzado los partidos marxistas-leninistas y los comunistas revolucionarios en todos los paises del mundo. La lucha contra el revisionismo moderno, para la desenmascaración total y para su completa destrucción es hoy, una lucha de importancia histórica y un eminente deber internacionalista de cada revolucionario proletario.

Por más de un siglo, la burguesía, todas las fuerzas reaccionarias y los oportunistas de cualquier talla han hecho todo lo posible para derribar el marxismo-leninismo, endeblecer y destruir el movimiento comunista internacional, hacer desaparecer

el socialismo. Pero todos estos tentativos se han reducido a cenizas frente a la inquebrantable fuerza de las ideas del marxismo-leninismo, frente al valor, a la resolución y al heroismo de los comunistas y de los revolucionarios. En todas las tormentas y batallas, el marxismo-leninismo ha salido siempre vencedor invadiendo la mente y los corazones de millones de personas en todos los continentes. No cabe la minima duda que, también en la nueva batalla contra los revisionistas modernos del grupo Tito-Jruschov, saldrá de nuevo vencedor y su pura bandera ondeará, como siempre, orgullosa sobre nuestro globo terrestre.

CONTENIDO

HX 632 A1 W9 no.1436
World communism in the 20th
century.

0172047A MAIN

